

# CRISTIANDAD



La decadencia  
de las clases medias

Editorial

Coexistencia pacífica  
y sionismo integral

por José-Oriol Cufí Canadell

En los lugares de trabajo

no podrá haber justicia si no reina Jesús

S. S. Pío XII a los trabajadores de Prato

Un artículo de Henry, Conde de París

Actualidad

¿Qué hay  
de la crisis del comunismo?

por Jesús Sáinz Mazpule



# CRISTIANDAD

REVISTA QUINCENAL

Diputación, 302, 2.º, 1.º - BARCELONA - Teléfono 22 24 46

Precio de suscripción . . . 150 pesetas

PLAZOS: Trimestral, semestral o anual

Para los señores Sacerdotes, cuota reducida

Número ordinario . . . . . 7'50 ptas.  
Encuadernar revistas. . . . . 25'00 »

Encuadernar revistas y separatas . . . . . 36'00 ptas  
Tomos encuadernados, revistas y separatas . . . . . 186'00 »

Jesús está presente

en la Eucaristía

¡Adorémosle!

## CRISTIANDAD



EL PRIMERO QUE LOS FRUYÓ DEL AÑO SANTO CRISTO Y SAN JUAN  
EL MUÑO TERRY RAÑER Y SED DE ELLOS  
Las costumbres y ceremonias religiosas, el primer y último de los siglos  
de un momento, que se celebran en el templo, el templo de la vida  
que es el año santo cuando se le da el primer y último de los siglos  
ASOCIACIÓN A FAVOR DE LOS NIÑOS DE LOS  
DEPARTOS DE DONACIÓN DEL MUNICIPIO DE LARCA  
EN EL PUEBLO DE SAN JUAN DE LOS RÍOS DEL MUNICIPIO DE LARCA

1.º ENERO 1934

La mejor  
adquisición para  
SU  
Biblioteca

El mejor regalo

Un tomo en «Ediciones Encuadernadas»



BANDERAS  
ESTANDARTES

para Asociaciones religiosas,  
entidades colegios

★

Dibujos, bordado, Telas a la selección de los clientes

Objetos para el culto - Imágenes

**Almacenes JORBA**

MANRESA

# CYZ

# CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA  
DEVOCION A LOS SAGRADOS  
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

## SUMARIO

### EDITORIALES

- La decadencia de las clases medias*, por F., págs. 17 y 18.  
*La verdad de Dios ha venido... y comienza a caminar*, por M. B., Pbro., pág. 18.  
*¿Ligereza?*, por P. L. C., págs. 18 y 19.

### DEL TESORO PERENNE

- S. S. Pío XII y los problemas de las clases medias*, discurso de S. S. el Papa al Instituto Internacional de Clases Medias, página 20.  
*La restauración del orden social*, de S. Santidad Pío XI, encíclica «*Quadragesimo Anno*», pág. 21.  
*En los lugares de trabajo no podrá haber justicia si no reina Jesús*, discurso de S. Santidad Pío XII a los trabajadores de Prato, págs. 24 y 25.

### A LA LUZ DEL VATICANO

- En los umbrales de 1957: Coexistencia pacífica y sionismo integral*, por José-Oriol Cuffí Canadell, págs. 26 y 27.

### PLURA UT UNUM

- Sentido cristiano de la redención del mundo del trabajo*, por Carlos Feliu de Travy, págs. 22 y 23.

### EL BIELDO Y LA CRIBA

- Al margen de mi quinta vuelta al mundo: Fulgurante universalidad de las fiestas navideñas*, por Antonio Pérez de Olaguer, pág. 28.

### DE ACTUALIDAD

- Los pacifistas de la ONU. en socorro del pacifismo egipcio*, de *La Terre Retrouvée* página 25.  
*Un artículo de HENRY, Conde de Paris.—Israel introduce la civilización en el Oriente Medio*, de *La Terre Retrouvée*, pág. 29.  
*¿Qué hay de la crisis del Comunismo?*, por Jesús Sainz Mazpule, pág. 30.  
*De la quincena política: Leyendo y brujuleando*, por José-Oriol Cuffí Canadell, «Shehar Yashub», pág. 31 y 32.

### NOTA DE LA DIRECCION

CRISTIANDAD se reserva el derecho de publicar o no los originales que puedan serle remitidos, que en ningún caso se compromete a devolver. Prohibida la reproducción de sus artículos, total o parcial, así como de grabados originales de CRISTIANDAD, sin indicar su procedencia.

## La decadencia de las clases medias

Un reciente discurso de Su Santidad nos lleva de la mano a considerar el problema de la clase media. Dicho problema consiste, ni más ni menos, en la debilidad progresiva que parece afecta a la citada clase social, y que algunos interpretan es síntoma evidente de la no lejana desaparición de la misma.

En el mencionado discurso, dirigido a los miembros del Instituto Internacional de Clases Medias, dice el Papa que "el desarrollo del gran capitalismo, por una parte, y del proletariado, por otra, han provocado un conjunto de reglamentos e instituciones que dejan al margen, con demasiada frecuencia, una parte esencial de los ciudadanos de cada país, aquéllos que, en general, participan en la producción con su trabajo y sus capitales personales, a los artesanos, a los comerciantes autónomos, a los pequeños y medios industriales, a la mayoría de los agricultores, a las profesiones liberales, a ciertas categorías de funcionarios y de militares y a la mayor parte de los rentistas".

La revolución moderna ha irrumpido en la historia con artes y maneras de habilidoso prestidigitador, que sabe causar efectos de realidad a base de ingeniosísimos engaños. Con promesas de libertad ha conseguido a montones adeptos para la esclavitud. Para su designio, la cosa se reduce siempre en último término a lograr que sean unos pocos los que a su antojo dominen a muchos. Un sector social, como la clase media, capaz de vivir al margen de todo signo esclavizador, gracias a su relativa independencia económica y a su ferviente adhesión a los postulados esenciales de la dignidad humana, que el sentimiento de aquella independencia conserva y acrecienta, constituye, fuera de toda duda, un tenaz obstáculo para el afán revolucionario de nuestros días. De ahí el que, sin beberlo ni comerlo, por hablar en términos gráficos y expeditivos, se haya visto la clase media notablemente perjudicada, de resultados de la típica discordia entre potentes y desheredados, en la que podía pensar confiadamente que nada le iba ni venía o, por lo menos, no tanto como se ha visto.

Parecía ser que el papel que correspondía desempeñar a la clase media en esa discordia era básicamente el de simple espectador. Y así fué, en efecto: hablando en términos generales, la clase media se mantuvo en plan de espectador. Sólo que, demasiadas veces, después de haber contemplado el espectáculo, se vió desagradablemente sorprendida, al comprobar que lo que estaba en litigio entre los contendientes era, en el fondo, la salud y el bienestar honrado del espectador. Y el resultado no era más halagüeño, si, movida de la necesidad de defender lo propio, cesaba en su neutralidad para afiliarse en uno de los dos bandos. Si triunfaban los de arriba, la vuelta a la paz iba acompañada para ella de la pérdida de unos cuantos grados de independencia, porque la victoria enorgullecía al poderoso y le incitaba a extender su radio de acción. Si ganaban los de abajo, la pérdida de la libertad no era menor. Volver a la normalidad significa, en este último caso, integrarse en el inmenso rebaño

## EDITORIAL

de los servidores del dios Estado. La Revolución moderna, en sus dos caras de Capitalismo y de Marxismo, no tolera que el hombre se sienta dueño de su legítima libertad.

Para borrar la humillación de la diferencia de clases, se ha suprimido la clase tercera en los ferrocarriles de algunos países europeos. Subsisten sólo dos clases: una, la primera o especial, en la que viajan unos pocos. Otra, la segunda-tercera, que transporta el resto, ingente, de viajeros. Esos trenes se han convertido en imagen desconcertante de la idea que anima a la Revolución. La diferencia subsiste y más acentuada, pero sin grados intermedios. Unos en la cúspide y los demás alineados al mismo nivel y prestos a obedecer como autómatas.

“La situación intermedia que ocupáis, el factor numérico que tenéis respecto a la población, las virtudes propias de vuestros medios, hacen de vosotros un elemento de moderación y de equilibrio, que corre el riesgo de ser sofocado si las cargas con que se le gravan sobrepasan los

recursos reales...” Así dice el Papa, en el citado discurso, y añade, poco después: “Se ha comprobado que los países en donde las clases medias son muy reducidas o muy débiles se encuentran expuestos a los excesos políticos más graves y violentos”.

Dejamos al lector que medite acerca de esas realidades. Sí queremos advertir que, conforme se desprende de los textos transcritos, la clase media constituye en sí misma un fuerte valladar que cierra el paso a la ola masificadora. Hace unos años, la Semana Social de Barcelona tuvo por tema de estudio la clase media. El ideal, se dijo en ella, consistiría en que la clase media se extendiese hasta congregarse prácticamente a la totalidad de los ciudadanos. Es forzoso reconocer que, paso a paso, vamos alejándonos no ya de ese ideal, sino del mínimo y modesto que supone conservar con la importancia y no más, con que hasta nosotros ha llegado, la clase media.

F.

## La verdad de Dios ha venido... y comienza a caminar

Tal vez a los enamorados de granjearse adeptos con titulares muy amañaditos — en el fondo hay también su arte — les haya chocado la afirmación que encabeza nuestras líneas. De hallarla feliz, me veo precisado a dar el mérito a quien primero la escribió; si no les hace tanta gracia, tampoco podrán regatearle la fortuna del buen decir al expresar con lenguaje literario unos pensamientos de mucha enjundia, en lo cual nuestros escritores clásicos son maestros de la mejor ley.

“Habéis visto — ésta es la cita —, cuando hay mucha nieve, cuán dificultosa cosa es acertar con el verdadero camino, y cuánto peligro hay en errarlo y cuánto agradeceríades a uno que fuese delante de vos, señalando el camino con sus pisadas, y tan cierto, que no pudiesen errar. La Verdad de Dios viene al mundo y desde esta noche empieza a caminar; y si miráis cuán ciegos están los caminos de las virtudes que llevan al cielo y cuán grande es la vanidad y mentira que en el mundo se usa, la cabeza se os desvanecerá y la virtud de los ojos se os turbará como cuando miráis mucha nieve; y otro remedio no tenéis para acertar el camino sino mirar dónde este Niño pone los pies y caminar por allí. Mirad su humildad, su mansedumbre, su caridad, su obediencia, que lo que pone por obra, eso predicará cuando grande” (Beato Juan de Ávila, sermón de Navidad).

Largos años han pasado ya desde que en el portal de Belén vino al mundo y desde allí empezase a caminar.

Desde entonces ha caído también nieve, mucha nieve; y en nuestros caminos, por los que se ha de transitar, quiérase o no, para llegar a nuestra casa, cual peregrinos que somos.

Mirad la de inquietudes que se des-

piertan en uno y otro polo del planeta: congresos, semanas, cursillos..., conferencias, libros, ensayos, pastorales..., hablándonos de renovación, de perfección, suspirando por un mundo mejor. Es que hay nieve, mucha nieve en el camino, en nuestros caminos. Y es muy dificultoso acertar con el verdadero, y mucho peligro hay en el errarlo. ¡Y cuán ciegos están los caminos de las virtudes que llevan al cielo y cuán grande es la vanidad y la mentira que en el mundo se usa!

Cada día es más grande. Uno casi ni se atreve a decir ya que sea mentira, por ser tanta la desfachatez y tan sin engaño el modo con que se niega paladinamente la Verdad en lugares en donde se sientan los representantes de los pueblos más poderosos. A la mentira tendrán que cambiarle el nombre, para que suene la alarma en los oídos de los viandantes, no sea que los raudales de sangre inocente se lave con ríos de sangre de otras generaciones.

Y la mentira es, además, cada día más grande, aunque se presente chiquita e inofensiva, por cuanto, propagando con gestos persuasivos las sendas del error, halla nuestros caminos, quiero decir los que andamos los católicos, encubiertos de nieve, de mucha nieve.

Y lo peor es que nos gusta andar



por la nieve; de lo contrario, cuánto agradeceríamos al Señor por uno que va delante de nos, señalando el camino con sus pisadas, y tan cierto que no podemos errar.

¿Tendremos que decir quién es? Pues, porque no nos decidimos de una vez a ir detrás de Él. Mira, hermano, no miremos a los del mundo para quienes su casa está aquí. Mira y escucha a la Verdad que ha venido y ha comenzado a caminar, que si te cuesta perder la amistad de los mundanos, o bien deseas llevarlos contigo, Ella te enseñará también donde has de poner los pies.

M. B., Pbro.

## ¿Ligereza?

Quien conozca la por muchos motivos meritísima obra de Menéndez Pidal “La España del Cid”, recordará aquellos juicios críticos que la obra de Dozy, “Recherches”, le merece. Sólo para refrescar la memoria de los que ya los conocen, y para dar alguna noticia a los que no la tienen, copiaré alguno de ellos: le acusa de “no dudar lo más mínimo sobre la fidelidad con que el vencido referirá el porte del conquistador”, y de que “su curiosidad era golosa de contrastes truculentos”, y de que “a menudo descubre, de un modo por demás cándido e inelegante, la manía del vituperio”, y finalmente de que “rebajó muchas veces la historia en sus fundamentos hasta el nivel de un relato frívolo donde se prefieren las amenas estridencias a la clara contemplación de la vida antigua”.

Sin embargo, páginas después, cuando llega a tratar del hecho que hemos

escogido, la toma de Barbastro, en 1064, dice: "Treinta años antes de la toma de Valencia, los normandos, franceses e italianos, al apoderarse de Barbastro, cometieron matanzas, violando la capitulación y atormentaron tan sin entrañas a sus prisioneros comunes, que "Dozy mismo reconoce" que esos normandos eran nación bastante más despiadada que los españoles".

Ahora bien, como dice el mismo Menéndez Pidal, "según el coetáneo historiador Ben Hayan, el mando supremo de los cristianos estaba confiado al capitán de la caballería de Roma, nombre que "parece designar al gonfaloniero del Papa, el normando Guillermo de Montreuil" (pág. 164), del que "se dice obtuve en el reparto unas 1.500 muchachas y 500 cargas de muebles, alhajas y ropas". Y que "al volverse a su país se llevó, además, algunos miles de cautivos, la flor de las mujeres y mozos de mayor hermosura, "para regalarlos a su soberano" (página 165).

Para hacer todas estas afirmaciones, sólo se basa nuestro historiador precisamente en la traducción que del árabe Ibn Hayan hizo Dozy; y si cita otros autores, como el monje, también contemporáneo, Amado de Montecasino, sólo lo hace porque dice que el jefe de la expedición se llamaba Roberto Crispín, porque Barbastro era una ciudad grande, riquísima y bien guarnecida, y finalmente porque se escandaliza de que los cruzados se hayan dejado devorar por el "fuego de amor".

Pero veamos a la letra lo que dice el citado monje: "Y pidieron ayuda a Dios y Dios fué en auxilio de quienes se lo habían pedido; y así los fieles de Dios tuvieron victoria en la batalla, porque una gran parte de los sarracenos fue muerta; y dieron gracias a Dios de la victoria que había concedido a su pueblo. Y entonces fué tomada la ciudad que se llamaba Barbastro, muy grande y llena de gran riqueza y muy adornada. Y todo el ejército quiso que Roberto Crispín la hiciera guardar hasta que en el segundo año volviese el tal ejército o mayor, para tomar otras ciudades de España".

La diferencia entre este relato y el árabe es bastante notable, y sobre todo son incompatibles uno y otro en lo que se refiere al regalo de las cautivas hecho por el gonfaloniero de la Iglesia a su Soberano.

En efecto: según Amado, fué el mismo Crispín quien se quedó en Barbastro cuidando de su defensa mientras los demás cruzados volvían a sus tierras; y no abandonó la plaza hasta que de nuevo la conquistaron los árabes, y entonces — según el mismo monje — "Crispín, por vergüenza, no quiso volver más a su país, sino que vino a Italia, y allí permaneció algunos años".



## Calidades del periodista católico a imitación de San Francisco de Sales

**DOCTRINA.** «Estudiar con el mayor cuidado la doctrina católica y poseerla en la medida de sus fuerzas.» El escritor católico no se ha de dejar llevar sólo de una preparación remota y de su buena intención; es necesario un estudio constante, proporcionado a la dificultad y altura de los temas de que trate; según este texto de Pío XI que comentamos, ningún escritor, por poca que sea la altura de su tribuna y de

su público, puede omitir el constante estudio de la doctrina católica. Y que no se diga, como aquí y fuera de aquí sin duda se pensará, que este estudio redundará en menoscabo de la originalidad del escritor.

**FIRMEZA.** «Evitar tanto el alterar la verdad como atenuarla o disminuirla con el pretexto de no ofender a los adversarios.» Aquí Pío XI, con notoria benevolencia, se refiere sólo a los pretextos y no alude a las causas; digamos, pues, las cosas por su nombre: la verdadera razón de los equilibrios que muchos periodistas y escritores católicos llevan a cabo, está en los respetos humanos, que, a su vez, implican con frecuencia secuelas de orden económico, o por lo menos de vanidad. Cuando tropezamos con una actitud que, sin ser heterodoxa, es anómala, por lo poco franca, es muchas veces una cátedra, una condecoración, o simplemente una frase de elogio o un anuncio, potencial o actual, la razón de lo que de otro modo sería inexplicable.

**ELEGANCIA.** «Cuidar de la forma y de la belleza del estilo, subrayar y adornar las ideas con palabras brillantes, de manera que la verdad resulte agradable para el lector.» Simplemente, saber su oficio; el escritor católico no se ha de abandonar, pues, a su primera idea con una espontaneidad de iluminado, sino que ha de trabajar duramente, sometiéndose a una técnica que ha de depurarse sin cesar. Y que no se diga tampoco que una forma empañará su sinceridad, porque a nadie se le ocurriría que a un pintor le baste ser católico para embadurnar impunemente las telas. ¿Por qué, pues, se ha tolerar que un hombre, que tenga todas las cualidades menos ésta (la de saber escribir) consuma papel y disipe prestigio que otro emplearía en bien de todos?

**CARIDAD.** «Cuando se deba atacar, saber refutar los errores y oponerse a la malicia de los obreros del mal, demostrando, sin embargo, que se está animado de rectas intenciones y ante todo de sentimientos de caridad.» Poco hay que explicar sobre este punto; un buen examen de conciencia será sin duda más útil que contemplar ejemplos exteriores. El venerable autor de «La Imitación de Cristo» escribe: «A veces creemos que es celo y no es más que pasión».

(PIO XI. Encíclica «Rerum Omnium», de 26 de enero de 1923.)

No quiere esto decir, sin embargo, que no hubiera abusos en aquella Cruzada; todos los datos parecen más bien indicar que los hubo.

Y hasta el mismo Papa Alejandro II, que organizó la Cruzada, nos da datos acerca de la ralea de algunos de los cruzados que vinieron a España. Dice en una carta a los Obispos españoles: "Nos place lo que de vosotros hemos oído, acerca de cómo habéis defendido a los judíos que entre vosotros habitan para que no sufran de parte de los que van a España a luchar contra los sarracenos. Porque "a causa de su

torpe ignorancia, o acaso movidos por ciega ambición", querían ser ruina de aquellos a quienes acaso la divina piedad ha predestinado a la salvación".

Después de leer los datos que hemos reunido, nos parece poder concluir que, si bien la relación de Ibn Hayan tiene un fondo de verdad, es una prueba de ligereza imperdonable no ponerle ninguna objeción. Y sobre todo aumenta de tono lo imperdonable cuando estos descuidos pueden traer consigo calumniosos equívocos para la sagrada persona del Papa.

P. L. C.

# S. S. Pío XII y los problemas de las clases medias

*S. S. Pío XII ha pronunciado en francés la alocución siguiente ante los miembros del Instituto Internacional de Clases Medias, procedentes de Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Suiza, acompañados de su Presidente, M. Roger Millot.*

Al acoger hoy a los miembros del Instituto Internacional de las Clases Medias, Nos sentimos dichosos, por realizarse un deseo que el estado de Nuestra salud no permitió satisfacer hace dos años, al efectuarse la precedente reunión.

## LA SITUACION ESPECIAL DE LAS CLASES MEDIAS

El Instituto que os agrupa, señores, ha atravesado ya las vicisitudes de un medio siglo, agitado y desgarrado por dos guerras mundiales, cuyas repercusiones fueron especialmente duras en vuestros medios. Vosotros representáis las grandes organizaciones nacionales e internacionales de clases medias, es decir, esta «numerosa y tan importante fracción de humanidad», de la cual la Encíclica «Quadragesimo anno» (Acta Apostólica Sedis, a. 1931, vol. XXIII, pág. 210) señala la situación particular en la expo-



sición de los «profundos cambios sufridos desde León XIII por el régimen económico» (ibid., pág. 209). No es que las clases medias constituyan un elemento nuevo en la sociedad; muy al contrario; porque el desarrollo del gran capitalismo, por una parte, y del proletariado, por otra, han provocado un conjunto de reglamentos e instituciones que dejan al margen, con demasiada frecuencia, una parte esencial de los ciudadanos de cada país, aquéllos que, en general, participan en la producción con su trabajo y sus capitales personales, a los artesanos, a los comerciantes autónomos, a los pequeños y medios industriales, a la mayoría de los agricultores, a las profesiones liberales, a ciertas categorías de funcionarios, y de militares, y a la mayor parte de los rentistas. Una encuesta de amplia envergadura acaba de pro-

porcionar los últimos datos sobre la noción misma de clases medias y sobre su situación en los países europeos. Estáis preocupados especialmente por las consecuencias de las medidas fiscales aplicadas, en los diferentes países examinados, tanto a las pequeñas y medianas empresas como a los artesanos, a los militares y a las profesiones liberales. Vuestro deseo es cumplir, con referencia a las categorías que os interesan, la misma misión que el Bureau International cumple con respecto a la clase obrera: el de ser un centro de investigación y de estudios para el conjunto de las clases medias, ya que vuestros problemas son especiales, lo mismo que vuestra misión en la sociedad.

## LAS CLASES MEDIAS, ELEMENTO DE MODERACION Y DE EQUILIBRIO...

La situación intermedia que ocupáis, el factor numérico considerable que tenéis respecto a la población, las virtudes propias a vuestros medios, hacen de vosotros un elemento de moderación y de equilibrio, que corre el riesgo de ser sofocado si las cargas con que se le gravan sobrepasan los recursos reales. La parte de responsabilidad personal que tenéis normalmente en vuestras actividades, la escala, con frecuencia familiar, de vuestras empresas, conservan y desarrollan entre vosotros un sentido de trabajo bien realizado, de ahorro y previsión, felices frutos de la autonomía relativa, que vosotros consideráis, a justo título, que forma parte esencial de vuestra condición social. Se ha comprobado que los países en donde las clases medias son muy reducidas o muy débiles, se encuentran expuestos a los excesos políticos más graves y más violentos. Vosotros estáis tradicionalmente en favor de la estabilidad y de los arbitrajes fundados en la justicia distributiva. Os caracteriza esta misión social, y debéis cumplirla con un sentido elevado del bien general. La existencia de Institutos nacionales e internacionales de clases medias permite precisamente deducir, en función de los datos, tan amplios y completos como sea posible, la parte de libertades y la parte de legítimas servidumbres que conviene respectivamente otorgar e imponer en cada país, para que un equilibrio nacional e internacional se encuentre pacíficamente asegurado.

## ... Y FACTOR DE SALUD MORAL

Debéis ser también un factor de salud moral, ya que tenéis, con el amor a la justa libertad, una alta idea de la dignidad personal y del respeto a los demás, sin los cuales la vida social gira en torno a la lucha de pasiones egoístas y ciegas. Valeos también para guiar vuestros pensamientos y vuestras negociaciones de las máximas y la sabiduría enseñada por el Evangelio. El feliz equilibrio de la sociedad tiene su fundamento más sólido en un orden moral, que se inspira, no en una lógica fría y calculadora, cuidadosa ante todo de un reparto equitativo de bienes materiales, sino en la justicia y en la caridad generosa, a ejemplo de Cristo, es decir, en el amor desinteresado que comporta el olvido de sí, la renuncia y el sacrificio, y ve en este camino austero, pero trazado por el mismo Dios, el único medio de hacer reinar, en tanto que sea posible en este mundo, más hermandad y más alegría.

Desearo a vuestra reunión en Roma los más fructuosos resultados, Nós pedimos a Aquel que es para todos los hombres el Camino, la Verdad y la Vida, os conceda su luz y su fuerza. Y, como signo de Nuestra benevolencia paternal, Nós os concedemos a todos los presentes, a vuestras familias y a vuestros amigos, Nuestra Bendición Apostólica.

# LA RESTAURACION DEL ORDEN SOCIAL

PIO XII. Enc. *Quadragesimo Anno*

«Conviene que la autoridad pública suprema deje a las asociaciones inferiores tratar por sí mismas los cuidados y negocios de menor importancia, que de otro modo le serían de grandísimo impedimento para cumplir con mayor libertad, firmeza y eficacia lo que a ella sola corresponde, ya que sólo ella puede realizarlo, a saber: dirigir, vigilar, urgir, castigar, según los casos y la necesidad lo exijan. Por tanto, tengan bien entendido esto los que gobiernan: cuanto más vigorosamente reine el orden jerárquico entre las diversas asociaciones, quedando en pie este principio de la función «supletiva» del Estado, tanto más firme será la autoridad y el poder social, y tanto más próspera y feliz la condición del Estado.

## ASPIRACION CONCORDE DE LOS «ORDENES»

Esta debe ser, ante todo, la mira, éste el esfuerzo del Estado y de todos los buenos ciudadanos, que, superada la lucha de «clases» opuestas, se excite y se aliente una aspiración concorde de los «órdenes».

La política social tiene, pues, que dedicarse a reconstituir las «profesiones». Hasta ahora, en efecto, el estado de la sociedad humana sigue aún violento y, por tanto, inestable y vacilante, como basado en «clases» de tendencias diversas, contrarias entre sí y, por lo mismo, inclinadas a enemistades y luchas.

Aunque el trabajo, como decía muy bien Nuestro Predecesor en su encíclica (1), no es vil mercancía, sino que hay que reconocer en él la dignidad humana del obrero, y no ha de ser comprado ni vendido como cualquier mercancía; sin embargo, en nuestros días, según están las cosas, sobre el mercado que llaman del trabajo, la oferta y la demanda separan a los hombres en dos bandos, como en dos ejércitos, y la disputa de ambos transforma tal mercado como en un campo de batalla, donde, uno enfrente de otro, luchan cruelmente. Como todos ven, a tan gravísimo mal, que precipita a la sociedad humana hacia la ruina, urge poner cuanto antes un remedio. Pues bien: perfecta curación no se obtendrá sino cuando, quitada de en medio esa lucha, se formen miembros del cuerpo social bien organizados; es decir, «órdenes» o «profesiones» en que se unan los hombres, no según el cargo que tienen en el mercado del trabajo, sino según las diversas funciones sociales que cada uno ejercita.

Como, siguiendo el impulso natural, los que están juntos en un lugar forman una ciudad, así los que se ocupan en una misma arte o profesión, sea económica, sea de otra especie, forman asociaciones o cuerpos, hasta el punto que muchos consideran estas agrupaciones, que gozan de su propio derecho, si no esenciales a la sociedad, al menos connaturales a ella.

El orden, como egregiamente dice el Doctor Angélico (2), es la unidad resultante de la conveniente disposición de muchas cosas; por esto el verdadero y genuino orden social requiere que los diversos miembros de la sociedad se junten en uno con algún vínculo firme. Esta fuerza de cohesión se encuentra, ya en los mismos bienes que se producen o servicios que se prestan, en lo cual de común acuerdo trabajan patronos y obreros de una misma «profesión», ya en aquel bien común a que todas las «profesiones» juntas, según sus fuerzas, amigablemente deben concurrir.

Esta unión tanto más fuerte y eficaz será cuanto con mayor fidelidad cada individuo y cada «orden» tengan empeño en ejercer su profesión y sobresalir en ella.

De todo lo que precede se deduce con facilidad que en dichas corporaciones indiscutiblemente tienen la primacía los intereses comunes a toda la «profesión»; y ninguno hay tan principal como la cooperación, que intensamente se ha de procurar, de cada una de las profesiones en favor del bien común de la sociedad. Las cuestiones o intereses en que exijan especial cuidado y protección las ventajas y desventajas de patronos y obreros, si alguna vez ocurriesen, podrán unos y otros tratarlas aparte y, si el asunto lo permite, determinarlas.

Apenas es necesario recordar que lo que León XIII dejó enseñado sobre la forma política de gobierno, debe aplicarse, guardada la debida proporción, a los colegios o corporaciones profesionales, a saber: que es libre a los hombres escoger la forma de gobierno que quisieren, con tal que queden a salvo la justicia y las necesidades del bien común (3).

Ahora bien, como los habitantes de un municipio suelen fundar asociaciones con fines muy diversos, en las cuales es completamente libre inscribirse o no inscribirse, así también los que



ejercitan la misma profesión formarán unos con otros sociedades igualmente libres para alcanzar fines que en alguna manera están unidos con el ejercicio de la misma profesión. Nuestro Predecesor describió claro y distintamente estas asociaciones. Nos basta, pues, inculcar una sola cosa: que el hombre tiene facultad libre, no sólo para fundar asociaciones, de orden y de derecho privado, sino también «para escoger libremente el estatuto y las leyes que mejor conduzcan al fin que se propone» (4). Debe proclamarse la misma libertad para fundar asociaciones que excedan los límites de cada profesión. Las asociaciones libres que están florecientes y se gozan viendo sus saludables frutos, vayan preparándose el camino para formar aquellas otras agrupaciones más perfectas, u «órdenes», de que hemos hecho mención, y promuévanlas con todo denuedo, según el espíritu de la doctrina social cristiana.»

(1) «*Rer. nov.*», n.º 16.

(2) Cfr. *Santo Tomás*, «*Contra Gent.*», III, 71; «*Summa Theol.*», I. q. 65, art. 2, 1. c.

(3) Cfr. Ec. «*Immortale Dei*», 1.º noviembre 1885.

(4) «*Rer. nov.*», 42.

# SENTIDO CRISTIANO DE LA REDENCION DEL MUNDO DEL TRABAJO

Las masas trabajadoras permanecen, en términos generales, apartadas de la Iglesia. La mayoría coincide en afirmar que es ésta una de las tristes realidades de nuestros tiempos.

Cuando los cristianos se aplican de algún modo a la tarea de procurar remedio a esa situación, sienten en sus oídos el incesante repiqueteo de una sentencia, que ha cobrado entre nosotros valor de axioma: "Al obrero dadle, antes que nada—religión inclusive—, de comer".

De acuerdo. De acuerdo, siempre que no olvidemos que las obras de misericordia son catorce, siete corporales y siete espirituales. De acuerdo, si tenemos en cuenta que al lado de la zona de deberes que perfila la exigencia de la justicia social, existe para nosotros, cristianos, esa otra, igualmente imperiosa, de abrir los ojos de nuestro hermano a las claridades de la verdad de Dios.

En un doble sentido cabe decir que el hambre es mala consejera. En el de que enturbia la serenidad del raciocinio, primero. Pero, en segundo término y básicamente, en el de que impide razonar. Razonar es cosa de hombres. Y resulta un hecho cierto y averiguado, que nadie es capaz de razonar con el estómago vacío. No hay duda, pues, de que con la frase "al obrero dadle antes que nada de comer", se quiere expresar todo eso. O sea, que si queremos que el hombre reaccione como persona, no se le debe negar nunca lo que primariamente se requiere para que el hombre se sienta persona.

*Ahora bien: el peligro está en que justamente preocupados por la urgencia del deber de remediar necesidades materiales de primer orden, olvidemos a la larga la obligación que, como a cristianos nos incumbe, de poner término, con la ayuda de Dios, a las situaciones de indigencia espiritual. De creer, como así es, que resulta imposible razonar con el estómago vacío, hemos pasado o, por lo menos, podemos pasar fácilmente a imaginar que los deberes de la religión sólo alcanzan a los que, en la escala social, no están clasificados como económicamente débiles. Llegados aquí, apunta en nuestra mente el ejemplo—que no debe tomarse en sentido absoluto, pero que, a nuestro juicio, puede ser elocuente—de un caso típico: los hombres que pondrían el grito en el cielo, en el caso de no poder educar a sus hijos en colegios de religiosos, encuentran perfectamente lógico que los obreros manden a los suyos a la escuela nacional.*

Sería injusto decir que la mayoría de las gentes profesan semejantes ideas. Pero, al propio tiempo, nos parece ingenuo desconocer que, en la práctica, ocurren demasiadas veces las cosas, como si esa idea de que la religión no vale modernamente para los obreros, fuera dominante en algunos cristianos.

Con razón abominamos ahora del fariseísmo que tiene en mucho la observancia de las prácticas externas de piedad y en poco o casi en nada, a juzgar por los hechos, el deber de retribuir con justicia al trabajador. De ahí se tomó pretexto, en parte, por los enemigos de la Iglesia, para inventar la frase de que la religión es el opio del pueblo. Y, decimos en parte, porque en realidad no necesita pretextos el diablo para emplearse en su obra de causar el mal. Un cristianismo insensible a los imperativos de la justicia social nos parece a todos y es en realidad un cristianismo deformado. La deformación, con todo, puede ofrecer la variante inversa de la anterior y que consiste en reparar las enfermedades del cuerpo, dejando

en completo olvido las exigencias del espíritu. Si admitimos que lo primero pudo ser el pecado que cometieron algunos que se llamaban o creían equivocadamente o con positiva malicia cristianos, aceptemos de buena gana que acaso consista en lo segundo uno de los pecados sociales de hoy.

Es regla de sana estrategia no dejar al enemigo la iniciativa del combate. De cara a obtener el triunfo, la iniciativa debe ser siempre nuestra y también el método y el sistema. Con esas ideas por delante, practiquemos un examen de conciencia. Ha dicho el enemigo: lo que importa es que el obrero tenga qué comer; la religión—o sea la comida del alma—es pura fábula. Al oír esto último, hemos sentido el hervor de la indignación en nuestras venas. Pero..., nos hemos limitado a dar el pan material. Hemos atendido al cuerpo, dejando, a menudo, el alma para un después que nunca llega. Y menos mal si, por fin, se llega. Menos mal, pero sólo menos mal. Que exactamente quiere decir que poco o mucho se ha causado un daño—para algunos irremediable—, que se habría evitado llegando a punto. En pocas palabras: hemos ido a rastras de la iniciativa del enemigo y hemos dado por buenos, demasiadas veces, su método y su sistema. Así se explican los intentos de separar en la doctrina del marxismo lo que se dice tiene de deseo de justicia social, de lo que supone una concepción de la existencia humana netamente materialista. Si estamos convencidos de la razón que nos asiste, no tenemos por qué favorecer al enemigo con unos distinguos que ni quiere agradecer ni, mucho menos, se halla dispuesto a aceptar, y que, por lo demás, parece descubren el deseo de concederle una cierta parte de razón.

El Cristianismo no es una de tantas doctrinas económicas que pretenden asegurar el bienestar material del hombre. El Cristianismo es una doctrina de vida eterna, que se vive con el conocimiento de Dios y la posesión de su gracia y cuya conservación y acrecentamiento requiere la práctica indispensable de las virtudes, entre las cuales se encuentra la justicia. Cuando se habla de un mundo ideal, en el que todos sueñan, las aspiraciones de los hombres escapan hacia distintas metas, según sean o no aquellos cristianos. El no cristiano sueña en un mundo de perfecto bienestar material, donde toda comodidad tenga su asiento. El cristiano piensa en un reino de paz, de amor y de justicia, porque piensa forzosamente en el Reino de Jesús. Para el cristiano la justicia social no es un simple problema de técnica. Es un problema que en tanto resolverá la técnica—la pericia, la discreción y el arte humanos—en cuanto se ponga al servicio de un espíritu. En materia de justicia social, por lo tanto, el cristiano posee su método y tiene su sistema. En su discurso a los trabajadores de Prato, el día de Cristo Rey del pasado año 1956, decía el Papa: "*Es necesario declarar de nuevo que en los lugares de trabajo no podrá haber justicia si no reina Jesús. En vano la esperan aquellos que se mantienen apartados de Él, y es en vano como pretenden instaurarla aquellos que le niegan. Solamente en su nombre, solamente aplicando sus mandamientos se podrá dar a cada uno lo que le corresponde.*"

Como cristianos debemos hacer en bien de la justicia social algo más que procurar simplemente satisfacer las legítimas aspiraciones de bienestar material que siente la masa trabajadora, alejada en gran parte de la Iglesia. Hemos de fundar en Cristo, de forma pública y palpable,

nuestras ansias y nuestras realizaciones de justicia social. El método de los cristianos es éste. Los hombres de la H. O. A. C. nos ofrecen un magnífico ejemplo. Ellos se sitúan en vanguardia en el orden de las realizaciones prácticas de la justicia social. Pero no ocultan a los ojos de sus compañeros de trabajo el mensaje de salud eterna de que son portadores. Para ellos, la justicia social no existe, si no arranca del amor y de la verdad de Jesucristo. Quieren, sí, el pan para el cuerpo. Pero no están dispuestos a vender su alma ni a dejarla en olvido para conseguir ese pan.

Hacer las cosas a medias resulta casi siempre más cómodo que hacerlas por entero. Muchos se contentarían con que sólo se hablara del espíritu. Otros se indignan si se intenta hacer por ellos algo más que procurarles el bienestar material. La verdad, el deber de comportarnos como hijos de Dios ha de empujarnos a los cristianos a hacer las cosas por entero. En el discurso a que antes nos referíamos, dijo el Papa: *"Recordamos a los empresarios que mientras la Iglesia condena toda violación injusta del derecho de propiedad, advierte al mismo tiempo que este derecho no es ilimitado y absoluto, sino que existen concretas obligaciones sociales. Desconocerlas sería obrar contra justicia, sería luchar contra el Reino de Jesús."* Y en el mismo discurso añade para los trabajadores: *"La Iglesia está con vosotros en cuanto os defiende de contratos injustos y exige la observancia de los justos compromisos; también estará con vosotros cuando queráis aseguraros, por medios legítimos, la mejora de vuestras condiciones; pero la Iglesia no puede estar con vosotros si lo que pedís*



es injusto o si el medio que queréis emplear para obtenerlo es ilícito; ella no podrá estar con vosotros si os enrolláis en las filas de los enemigos de Dios, sacrificando alma, libertad, paz, patria y familia; si, incitados por los que fingien amaros, sembráis el odio y practicáis la violencia."

CARLOS FELIU DE TRAVY

## Los pacifistas de la ONU en socorro del pacifismo egipcio

*El éxito de Nasser, según una fuente sionista, que reproducimos, es doble:*

1. La operación anglofrancesa no ha triunfado (los optimistas inveterados dicen: "no ha triunfado plenamente"). Ha sufrido un descalabro en el sentido de que la mayor parte de la zona del Canal queda bajo el control de Egipto. Se ha bloqueado la navegación a través del Canal, y el desescombro queda por completo dependiente de la buena voluntad de Nasser. Éste se ha puesto generosamente de acuerdo con "M. H." para que la O. N. U. se ocupe de ello.

2. Las dos mayores potencias, la U. R. S. S. y los Estados Unidos, continúan ejerciendo presión sobre Gran Bretaña, Francia e Israel para que se retiren de Egipto. Cada uno de los dos supergrandes ejerce presión a su modo; pero juntos han votado una resolución presentada a la O. N. U. por el grupo afroasiático que es muy ofensiva para Francia, Inglaterra e Israel. Por otra parte, siendo los dos países grandes potencias petrolíferas, niegan la entrega del precioso líquido a los tres "agresores", lo que pone en situación peligrosa sus industrias y puede, a la larga, reducir su capacidad combativa en caso de que las hostilidades volvieran a empezar. La U. R. S. S., procediendo con su brutalidad y su cinismo habitual, ha suspendido también sus entregas de petróleo a Israel, faltando al compromiso contraído el año último con un acuerdo comercial y al que ya había faltado alterando el precio en un 20 por 100.

Todo ocurre como si existiera un acuerdo tácito entre

la U. R. S. S. y los Estados Unidos, con el fin de restablecer el *status quo ante* en el Medio Oriente, y desplazar definitivamente a Francia y a la Gran Bretaña sustituyéndolas con el establecimiento de no sé qué forma de coexistencia, sino cooperación, americano-soviética.

Es verdad que el asunto húngaro estorba un poco este acuerdo y los Estados Unidos acababan de reafirmar a sus aliados europeos que permanecen fieles a sus alianzas tradicionales y al pacto atlántico. Dicho de otro modo, los Estados Unidos continuarán practicando su política tradicional en Europa, pero no en el Medio Oriente, donde — parece — que una nueva orientación está a punto de esbozarse.

Si esta hipótesis, fundada sobre numerosos síntomas, resulta exacta, la nueva coyuntura presentará un peligro serio para Israel. Bien que, por su parte, ha alcanzado pleno éxito en su operación militar y que su rapidez de acción y su método hayan provocado la admiración de todos los medios competentes, y hayan demostrado que el pequeño Estado judío forma un elemento activo y muy importante en la vida del Oriente Medio, que no se puede descuidar ni en Francia ni en otras partes. Israel no está solo en esta región, y el fracaso anglofrancés pesará por lo menos desfavorablemente en el desenvolvimiento ulterior de la situación.

Y. KAROV

(De *La Terre Retrouvée*, de 1.º de diciembre de 1956.)

# EN LOS LUGARES DE TRABAJO NO PODRA HABER JUSTICIA SI NO REINA JESUS

El día de la Fiesta de Cristo Rey el Santo Padre recibió en Castelgandolfo a los trabajadores de la diócesis de Prato y les dirigió un importante discurso, que a continuación traducimos:

Al daros la bienvenida, amados hijos, y acogeros en Nuestra casa con toda la ternura de Nuestro corazón, es como si tuviéramos delante de Nuestros ojos a vuestro Prato, una de las más importantes villas de Toscana, tanto por el número de habitantes como por la antigüedad milenaria de su floreciente cultura, por el esplendor de sus artes, por la reunión de sus industrias, por la eficaz red de actividades comerciales y por la multitud de empresas artesanas y agrícolas.

Nos han dicho—de lo cual me congratulo—que hay en Prato más de 45.000 trabajadores ocupados en las diversas ramas económicas; es señal de que, muchos por lo menos, tienen el pan cotidiano, base de la serena tranquilidad a que tiende el hombre para sí mismo y para su familia. Nosotros damos gracias del fondo del alma a Nuestro Padre que está en los cielos, que provee con largueza suficiente a las necesidades de sus hijos de Prato, y le suplicamos que quiera conservar y acrecentar vuestro bienestar, y que lo haga extensivo a todos aquellos que se ven privados de él, y viven en la incertidumbre de su porvenir.

Esta mañana, en Nuestra meditación, teníamos, como siempre, presente en Nuestro espíritu la “solicitud de todas las Iglesias” (*Cor.*, 11, 28), pero Nuestro pensamiento iba especialmente hacia vosotros, a quienes debíamos dirigir palabras de aliento y exhortación. Y como para efectuar esta piadosa peregrinación habéis elegido la solemne fiesta de Cristo Rey, hemos juzgado oportuno buscar algún pensamiento en la Liturgia sagrada de este día para proponerlo a vuestra meditación, a fin de incitaros a confirmar abiertamente vuestra fe en la Realeza divina de Jesús, y afirmar al mismo tiempo vuestra voluntad de ser para Él súbditos fieles. Así, mientras la Liturgia, para cantar las alabanzas de este sublime Soberano, reúne a toda la Iglesia y, con ella, a toda la creación, vosotros no os contentaréis con honrar verbalmente al “Rey de Reyes y Señor de los Señores” (*Apoc.*, 19, 16); vosotros acompañaréis esta manifestación exterior de alabanza con una real sumisión de vuestra vida, y os empeñaréis en trabajar con Él generosamente, eficazmente, a fin de que su Reino sea reconocido y aceptado entre los hombres.



Éste es el deseo constante de Nuestra alma, el fin anhelado de toda Nuestra solicitud pastoral, al mismo tiempo que se hace más viva en Nosotros la sensación de que los hombres esperan—aunque a veces inconscientemente—el advenimiento del Reino de Cristo. Basta con saber mirar, basta reflexionar seriamente para darse cuenta de que, ENTRE TANTOS CETROS MISERABLEMENTE ROTOS, ENTRE TANTOS PALACIOS REALES QUE PERMANECES DESIERTOS, SÓLO JESÚS VE AUMENTAR LA EXTENSIÓN DE SU SOBERANÍA Y FORTIFICARSE LA FIDELIDAD DE SUS SÚBDITOS; SÓLO ÉL VE DISPERSARSE A SUS ENEMIGOS, MIENTRAS QUE SU TRONO DIVINO PERMANECE SIEMPRE SÓLIDO, SU CETRO PACÍFICO SIEMPRE FIRME. “SU REINO NO TENDRÁ JAMÁS FIN”, CANTA LA IGLESIA CON UNA CONFIANZA INDESTRUCTIBLE, HACIÉNDOSE ECO DE LAS PALABRAS DEL ARCÁNGEL SAN GABRIEL A MARÍA: “ET REGNI EIUS NON ERIT FINIS” (*Luc.*, 1, 33).

Prato habrá de distinguirse en la invocación de su advenimiento, allanándole el camino, y acogiéndole con gozo; Prato debe comprometerse hoy, solemnemente, a una acción constante de defensa, de conquista, de construcción positiva; debéis comprometeros todos, fieles, asociaciones católicas, clero, congregaciones religiosas, bajo la dirección luminosa del insigne Prelado que Nosotros mismo os dimos hace dos años, teniendo en cuenta la importancia siempre creciente de vuestra ciudad y su previsible desarrollo demográfico y económico. Os diremos, parafraseando, con ligeras variantes, las palabras del Prefacio de hoy: ORAD A FIN DE QUE LLEGUE EL REINO DE CRISTO: EN VUESTROS PENSAMIENTOS EL REINO DE LA VERDAD, EN VUESTROS CORAZONES EL REINO DE LA GRACIA Y DE LA VIDA, EN VUESTRAS EMPRESAS EL REINO DE LA JUSTICIA, EN VUESTRA CIUDAD Y EN TODA LA DIÓCESIS EL REINO DEL AMOR Y DE LA PAZ.

## I. Que la verdad reine en vuestros espíritus

BASTA QUE MIRÉIS EN TORNADO VUESTRO, AMADOS HIJOS, PARA DAROS CUENTA QUE HAY, ENTRE VOSOTROS, ENTRE LOS QUE VIVEN A VUESTRO LADO, UNA INQUIETANTE IGNORANCIA DE LAS VERDADES MÁS ELEMENTALES DE LA FE. ALGUNOS LO IGNORAN TODO RESPECTO A SU ORIGEN Y SU DESTINO; saben confusamente que hay un Dios, pero no saben casi nada de sus atributos, de la significación de la encarnación y de la muerte del Redentor; conocen la existencia de la Iglesia, pero no hacen más que entrever el misterio de su grandeza y de su misión.

Otros, aunque hayan alcanzado elevados niveles en el camino de la ciencia profana, tienen únicamente las primeras nociones del catecismo en lo que concierne a la ciencia religiosa; es suficiente un obstáculo, un choque cualquiera, para resquebrajar su fe, para llenarlos de incertidumbre, por ejemplo sobre la realidad de la providencia de Dios, sobre su solicitud y su gobierno de las cosas creadas; desorientados por lo que respecta al sentido de la vida y de la muerte, del valor del sufrimiento y de la finalidad del dolor, se les ve dudosos ante la eternidad de las penas, turbados ante la compatibilidad de la soberanía suprema de Dios con el libre albedrío humano; se les ve incapaces de encontrar una contestación segura a todas las preguntas que les hostigan; se les ve prácticamente escépticos, privados de todo entusiasmo en el ejercicio de la vida cristiana.

ES PRECISO ACUDIR CON URGENCIA A ESTO, AMADOS HIJOS; comenzad por vosotros mismos, a fin de que los otros os vean y os imiten. EL REINO DE JESÚS ES UN REINO DE LUZ: ÉL ES, EN EFECTO, LA LUZ DEL MUNDO, "LUX MUNDI" (Jo., 8, 12); HACED, PUES, QUE SU LUZ ILUMINE A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO.

II. *Que la gracia y la vida reinen en vuestros corazones*

JESÚS VINO AL MUNDO PARA DARNOS LA GRACIA, PARA DARNOS LA VIDA Y DÁRNOSLA EN ABUNDANCIA (cf. Jo., 10, 10). ¿QUÉ ES, PUES, ESTA VIDA QUE JESÚS POSEE Y QUE NOS QUIERE DAR PARA HACER DE ELLA EL ALMA DE NUESTRA ALMA? ¿QUÉ NOS SUCEDE CUANDO NACEMOS A ESTA VIDA?

Si no viniesen en nuestro auxilio las palabras del mismo Dios, no osaríamos hablar de ella, tan grande es la turbación que nos asalta cada vez que intentamos penetrar en las profundidades misteriosas de la gracia. Vedlas ahí: "NUESTROS MIEMBROS SON UN TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO... NO NOS PERTENECEN... LLEVAMOS A DIOS EN NUESTRO PROPIO CUERPO..." (1. Cor., 6, 19-20). ¿Qué sucede, pues, en nosotros? NOS CONVERTIMOS EN PIEDRAS VIVAS DEL EDIFICIO QUE ES CRISTO, NOS CONVERTIMOS EN SARMIENTOS DE LA VID QUE ES ÉL MISMO (Jo., 15, 5), NOS HACEMOS MIEMBROS DE SU CUERPO MÍSTICO (1. Cor., 12, 27), NOS TRANSFORMAMOS EN ÉL, NOS MOVEMOS EN ÉL, EXISTIMOS EN ÉL (Act., 17, 28), ÉL VIVE EN NOSOTROS (Gal., 2, 20), TODO LO RECIBIMOS DE SU PLENITUD (Jo., 1, 16) PORQUE ÉL ES EL AUTOR DE NUESTRA FE Y CONSUMADOR DE NUESTRA VIDA (Hebr., 12, 2).

Ahora pensad, amados hijos, ¿cuántos en la diócesis de Prato están en posesión permanente de esta vida? ¿Cuántos entre los aquí presentes? ¿Cuántos entre ellos no han podido o no han querido venir? ¿De qué os serviría el bienestar — cualquiera que sea — si os faltara la vida divina? ¿Si estuviérais colmados de todo, pero estuviérais vacíos de Dios? ¿De qué os serviría la vida del cuerpo si vuestra alma estuviera muerta? ¿Qué importaría el vigor natural si languidecía la gracia? He aquí otro fin, claro y preciso, amados hijos: HACED QUE JESÚS REINE ENTRE TODOS POR SU GRACIA Y POR SU VIDA.

III. *Que la justicia reine en vosotros mismos*

Hablamos de una justicia especial, de la justicia social, cuya hambre y sed agitan como nunca a los hombres del mundo moderno. Sería superfluo repetir ahora cuanto en diversas ocasiones hemos dicho con paternal franqueza para una solución justa del problema social; pero es necesario declarar de nuevo que EN LOS LUGARES DE TRABAJO NO PODRÁ HABER JUSTICIA SI NO REINA JESÚS. ES EN VANO QUE LA ESPEREN AQUELLOS QUE SE MANTIENEN APARTADOS DE ÉL, Y ES EN VANO QUE PRETENDAN INSTAURARLA AQUELLOS QUE LE NIEGAN. SOLAMENTE EN SU NOMBRE, SOLAMENTE APLICANDO SUS MANDAMIENTOS SE PODRÁ DAR A CADA UNO LO QUE LE CORRESPONDE. Recordamos a los empresarios que mientras la Iglesia condena toda violación injusta del derecho de propiedad, advierte al mismo tiempo QUE ESTE DERECHO NO ES ILLIMITADO Y ABSOLUTO, SINO QUE EXISTEN CONCRETAS OBLIGACIONES SOCIALES. Desconocerlas sería obrar contra justicia, sería luchar contra el Reino de Jesús. Pero no os será difícil CUMPLIRLAS SI MIRÁIS AL OBRERO COMO SE MIRA A UN HERMANO; DE NATURALEZA IGUAL A LA VUESTRA, AUNQUE ESTÉ LLAMADO A REALIZAR UNA FUNCIÓN DISTINTA.

A los trabajadores decimos: la Iglesia está con vosotros en cuanto os defiende de contratos injustos y exige la observancia de los justos compromisos; también estará con vosotros cuando queráis aseguraros, por medios legítimos, la mejora de vuestras condiciones; pero la Iglesia no puede estar con vosotros si lo que pedís es injusto o si el medio que queréis emplear para obtenerlo es ilícito; ELLA NO PODRÁ ESTAR CON VOSOTROS SI OS ENROLÁIS EN LAS FILAS DE LOS ENEMIGOS DE DIOS, SACRIFICANDO ALMA, LIBERTAD,

PAZ, PATRIA Y FAMILIA; SI, INCITADOS POR LOS QUE FINGEN AMAROS, SEMBRÁIS EL ODO Y PRÁCTICÁIS LA VIOLENCIA.

¡Oh! ¡Si pudiéramos ver en Prato afirmada la justicia de Dios en todos los aspectos! Tendríamos aquellos evidentes y expresivos ejemplos que moverían a los indecisos y a los perezosos; y la Iglesia os estaría reconocida y os estarían también reconocidos aquellos que esperan con ansiedad ver establecido el reino de la justicia entre los hombres.

IV. *Que con el reino de la verdad, de la gracia y de la justicia, venga el reino del amor y de la paz*

Que venga a todas partes donde viven los hijos de Dios, donde trabajan los miembros del cuerpo místico de Cristo. MIENTRAS LA JUSTICIA DA LO QUE DEBE, EL AMOR VA MÁS ADELANTE; EL QUE AMA DA LO QUE TIENE; DA LO QUE ES, Y SE DA A SÍ MISMO. La ciencia de este amor completo y eternal fué predicada y practicada por el divino Salvador. Él proclamó que por este amor recíproco serían conocidos sus discípulos (Jo., 13, 35), y advierte que en el último día los vivos y los muertos serán juzgados según la ley del amor; para redimirnos no hubiera sino necesario que sufriera y muriera; pero sufrió y murió crucificado por amor. EL QUE NO COMPRENDA EL AMOR NO COMPRENDE A JESÚS, AMOR ENCARNADO, que no estaba obligado a venir al mundo y vino por amor; que no estaba obligado a llevar una vida de privaciones y de pruebas, pero la eligió por amor.

¡AMADOS HIJOS! ¿QUERÉIS QUE JESÚS REINE ENTRE VOSOTROS? ¿EN VUESTRAS FAMILIAS, EN VUESTRA CIUDAD, EN VUESTRA DIÓCESIS? HACED QUE REINE POR AMOR; EL AMOR QUE ESCUCHA Y ENTIENDE; QUE SOPORTA; QUE PREVÉ; QUE PROVEE; EL AMOR QUE DA, EL AMOR QUE SE DA; EL AMOR QUE UNE, EL AMOR QUE UNIFICA. Más que la justicia y la verdad misma, hará visible la vida divina, que está en vosotros; porque vosotros seréis una multitud de creyentes, y tendréis un solo corazón y una sola alma; y aunque seáis numerosos formaréis un solo cuerpo (Cor., 10, 17). He aquí convertida en maravillosa realidad lo que Jesús implora en su oración sacerdotal: QUE SEAN UNO COMO NOSOTROS SOMOS UNO (Jo., 17, 22), ENTONCES SE ELEVARÁ IRRESISTIBLEMENTE COMO UN SIGNO ENTRE LAS NACIONES, COMO ANTORCHA SOBRE UNA MONTAÑA. Y LOS HOMBRES RECONOCERÁN EN CRISTO AL ENVIADO DEL PADRE, EL SOBERANO ABSOLUTO, EL JUEZ Y LEGISLADOR SUPREMO.

CANTARÁN DESDE EL FONDO DE SU ALMA: ¡PRÍNCIPE DE LOS SIGLOS, REY DE LOS PUEBLOS, DE LOS ESPÍRITUS Y DE LOS CORAZONES! TE ACLAMAMOS COMO ÁRBITRO ÚNICO. ¡OH, CRISTO! (vísperas de Cristo Rey) Y CON LA VERDAD, CON LA VIDA, CON LA JUSTICIA, CON EL AMOR, ¡VENDRÁ LA PAZ!

Y ahora que una gran bendición Nuestra descienda sobre todos vosotros, sobre las personas y las cosas que os son queridas, y para la realización de vuestras santas intenciones; para vuestro admirable y querido Pastor, Nuestro Venerable Hermano; para el venerable Capítulo de la Catedral, por la santidad y el celo del amado clero; para la perseverancia y generosidad de los jóvenes seminaristas y de las almas consagradas al Señor en las congregaciones religiosas y en los institutos seculares; para el aumento de las vocaciones sacerdotales; para la virtud y el bien de los católicos militantes, por los fervorosos dirigentes de la Acción Católica y de otras obras similares, por los intelectuales y los maestros, por los empleados, a fin de que en su diligente actividad se conformen siempre con los principios doctrinales y sociales de la Iglesia; especialmente por los amados y buenos trabajadores, por los cándidos e inocentes niños y niñas, por la feliz terminación de la casa de Ejercicios, de la que esperamos tan buenos frutos y gran renovación espiritual para las personas de todas las categorías. En fin, bendecimos a todos los objetos piadosos que llevéis con vosotros.

## Coexistencia pacífica y sionismo integral

El año 1956 ha transcurrido, por lo que respecta a la vida política internacional, bajo un doble signo: el de la coexistencia pacífica entre el bloque soviético y el mundo occidental, y la tensión *in crescendo* en el Próximo Oriente, que, después de una agresión consumada contra Egipto, ha terminado, casi en los umbrales de 1957, con la aparatosa e incondicional retirada de ingleses y franceses de Port Said, y el abandono, condicionado hasta este momento, de los sionistas de la península del Sinaí y de la zona de Gaza.

Al comenzar el pasado año, recogía en la "Quincena Política" un comentario del diario francés *Le Monde*, en el que enumeraba las "realidades" conseguidas hasta entonces:

"Liberación de Austria, establecimiento de relaciones diplomáticas entre Bonn y Moscú, reconciliación definitiva (el subrayado es mío) de la U. R. S. S. con Yugoslavia, liberación de cierto número de prisioneros de más allá del telón de acero, y entrada *in extremis* en las Naciones Unidas de la mayor parte de países que desde hace años esperaban se les franqueara la puerta."

Sin embargo, y pese a que los dos peligrosos signos a que nos hemos referido al principio: coexistencia entre las mastodónticas potencias mundiales e inseguridad en el Oriente Próximo, determinada en gran parte por la específica posición de Israel, se dibujaban ya con bastante claridad en aquellas fechas, tampoco se había adelantado un paso, a principios de 1956, en otros gravísimos hechos, tales como los planteados en Corea, Indochina y Formosa, en el problema siempre candente de la unificación alemana, y en un sinnúmero de cuestiones derivadas precisamente del malestar internacional, derivado, a su vez, de la posición agresiva del bolchevismo, de la actitud expectante de Norteamérica y del expansionismo sionista, representado en la posición combativa de Ben Gurion.

Por eso, von Papen podía escribir a principios de año:

"El Oriente Próximo parece estar a punto de convertirse en un barril de pólvora. Los acontecimientos recientes de Egipto, Chipre, Palestina, Jordania y Arabia, han desatado en Inglaterra una ola de disgusto contra el actual primer ministro y su Gobierno."

Y añadía: "Inglaterra debe comprender que todos los errores se pagan algún día. Cuando el 2 de noviembre de 1917, Balfour hizo su célebre ofrecimiento a los judíos de crear para ellos un Estado en Palestina — tratando de este modo de conseguir la ayuda económica del judaísmo contra las potencias de Europa Central —, Inglaterra no hizo más que regalar un país que no era suyo con sus habitantes". Para terminar con una durísima afirmación: "Esta falta no puede ser corregida. *Y el mundo occidental se ve amenazado por sus consecuencias*".

Y tanta verdad era eso, que a primeros del pasado mes de noviembre, Francisco Lucientes, en una de sus crónicas desde Nueva York, podía recordar la advertencia de Eisenhower de suspender todo apoyo a Inglaterra y a Francia en el caso de que ambas potencias trataran de "reocupar" por la fuerza armada el Canal. Y cuando eso se intentó fué el judío Gaitskell el encargado de condenar en los Comunes, en nombre del Partido Laborista, la política anti-egipcia del señor Eden, "profetizando" que como consecuencia de la acción bélica en Egipto "el nombre de la Gran Bretaña será odiado" en el mundo entero, y "este pueblo" (el de Inglaterra, naturalmente) "deberá arrepentirse durante muchos años del acto de desastrosa locura

y de sus trágicas consecuencias cometido por el Gobierno".

¿No les parece un tanto raro que fuera precisamente un judío el que, en definitiva, diera la puntilla al señor Eden, por el sólo hecho de que el Jefe del Gobierno británico se lanzase a una aventura bélica *en apoyo* de los judíos de Tel Aviv?

\* \* \*

No hemos de olvidar la posibilidad de que la política expansionista de Ben Gurion pudiera mediatizar e incluso poner en peligro las tentativas de aproximación entre Washington y Moscú. ¿Por qué, mientras Bela Kun, jefe de la revolución bolchevique en Hungría, era rehabilitado por los nuevos jefes soviéticos, siguiendo los prolegómenos de la táctica antistalinista, Ben Gurion hacía un llamamiento a los israelíes, "pidiéndoles la prestación de un millón de días de trabajo para reforzar las defensas en los establecimientos fronterizos"?

Israel se preparaba a marchas forzadas para la guerra, en los mismos instantes en que los dirigentes estadounidenses y soviéticos trataban de aunar una política convergente que hiciera posible la tan cacareada "coexistencia pacífica". En ambas posturas intervenían elementos preponderantes del judaísmo — lo que hacía más clara la sospecha de una división profunda entre los altos jerarcas judíos —, pero Ben Gurion no contaba, ciertamente, que su política antiárabe — en aquellos momentos al menos — sería combatida por los principales magnates judíos de la U. R. S. S. y de Norteamérica, un Kaganovich o un Baruch, pongamos por caso.

Una carta de Bulganin a Eisenhower había puesto desde el principio las cartas sobre la mesa. "Recientemente — escribía el jefe soviético — se ha registrado alguna mejora en los contactos entre los países del Este y del Oeste, especialmente entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, si bien todavía distamos mucho de poder considerar tales contactos como amplios y adecuados." Para remachar seguidamente: "Estoy perfectamente convencido de que *es necesario y urgente mejorar las relaciones soviético-americanas*."

Pocos días más tarde, era el secretario de Estado norteamericano, Foster Dulles, el que comentaba el significado del XX Congreso comunista de Moscú, con estas palabras: "Todo el credo comunista está siendo rectificado."

\* \* \*

Kruschev denunciaba en términos altisonantes los procesos de Rajk, Kostov, etc., acusando solidariamente de tales crímenes a Stalin y a Beria, mientras explicaba con minuciosidad a los representantes soviéticos la "liquidación" de Beria por los propios miembros del Presidium del Partido. Según la explicación de Kruschev, Jukov y Koniev habían dirigido la operación.

El señor Foster Dulles podía estar satisfecho.

El propio Churchill se había hecho eco de las nuevas perspectivas de "coexistencia pacífica", cuando, dirigiéndose en Aquisgrán a los alemanes, les hizo esta advertencia: "Si son sinceros (los soviets), *tendremos una nueva Rusia* con la que tratar. Y no veo por qué no ha de sumarse la nueva Rusia al espíritu de la N. A. T. O."

\* \* \*

Mientras se desarrollaban entre bastidores ciertas conversaciones entre elementos oficiosos de alta categoría, de los dos bloques todavía en pugna a efectos dialécticos,

Norteamérica trataba a toda costa de cortar la política belicista de Ben Gurion. Es en este instante preciso cuando Foster Dulles hace intervenir directa, aunque solapadamente, a Turquía en el problema planteado por el expansionismo sionista.

El presidente del Gobierno turco había manifestado ya con anterioridad esa posible ingerencia de Turquía en el conflicto judío-árabe: "Nadie debe extrañarse — dijo Celal Bayard — si el Ejército turco interviene un día al lado de los países árabes para luchar contra un eventual agresor."

Algunas semanas más tarde de haberse pronunciado el Departamento de Estado norteamericano contra toda agresión procedente de Israel, los conocidos periodistas norteamericanos hermanos Alsop acusaban al que fué embajador de Norteamérica en El Cairo, Caffery, de haber "inventado" a Nasser, con el designio muy probable de echar a Gran Bretaña y Francia de sus posiciones tradicionales en el Oriente Próximo.

\* \* \*

En esas circunstancias — que me es imposible glosar con más detalle, pero que han sido seguidas periódicamente en la "Quincena Política", a la que me remito —, se producen dos gravísimos acontecimientos: la agresión anglo-franco-israelí contra Egipto y la sublevación en Hungría.

Ambos hechos, que conmueven profundamente al mundo entero, y ante cuya íntima tragedia resuena la voz de Su Santidad el Papa pidiendo oraciones y sentando una vez más los principios de una verdadera paz que la humanidad espera angustiada, parecen constituir, estoy hablando en el terreno hipotético más verosímil, una profunda interferencia en el plan tramado de consuno entre los representantes, a que antes hemos aludido, de Washington y de Moscú.

Eisenhower, que había advertido ya a Gran Bretaña que, en el asunto de Suez, "el empleo de la fuerza no está justificado", alegando que: "para algo fueron creadas las Naciones Unidas; sobre todo, para evitar la agresión, y si puedo evitarlo, no permitiré que mi país sea parte integrante de un acto de esta naturaleza", no pudo lograr que aquélla se llevase a efecto; pero "por primera vez", como afirmaba certeramente en una de sus crónicas José María Massip, *Israel no encontraba en Washington el apoyo incondicional de los años de Truman.*

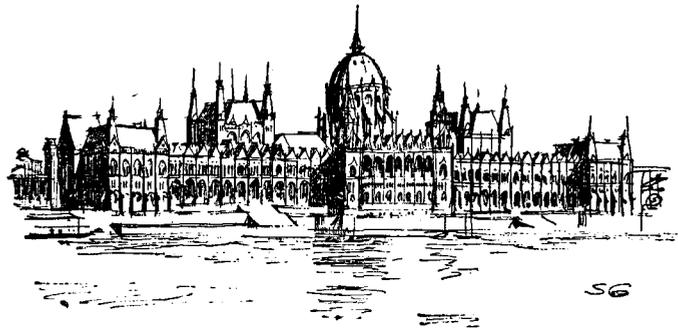
Una vez más, en un asunto que afectaba directamente a Sión, la U. R. S. S. y los Estados Unidos se mostraban de acuerdo. Ahora, concretamente, para obligar a las tropas israelíes a retirarse a sus bases de partida.

Los dos "supergrandes" se habían confabulado para "alguacilar a los alguaciles".

Pocos días más tarde, una condena formal de la O. N. U., aprobada por abrumadora mayoría, impedía a los anglo-franceses adelantar un solo paso desde las posiciones conquistadas en Port Said, y obligaba a los judíos a detenerse en su avance a través de la península del Sinaí. Más tarde, los agresores, bajo el peso de la presión mundial y concretamente de la amenaza silenciosa de Norteamérica y de las notas conminatorias de la U. R. S. S. a Londres, París y Tel Aviv, iniciaban su retirada de las posiciones conquistadas.

\* \* \*

Por lo que respecta a los sucesos de Hungría, la solución fué harto distinta. También en este caso las Naciones Unidas condenaron la intervención militar extranjera. La U. R. S. S. aparecía en el banquillo de los acusados; pero, como se demostró más tarde, era por pura fór-



Parlamento húngaro

mula. Nada se hizo ni se ha hecho en firme para obligar a las tropas bolcheviques a retirarse del territorio magyar.

"Ante la crisis de Hungría, que aquí se considera como crisis orgánica del imperio soviético — advertía claramente José María Massip, desde Washington —, esta capital trata de evitar toda actitud irritante susceptible de conducir a una explosión dentro del sistema comunista y dentro del continente europeo."

La jugada no podía ser más clara.

Al tiempo que la U. R. S. S. y Norteamérica cerraban a Europa el camino que, a través del Canal de Suez, llega a las costas del Océano Índico, Washington consentía a la Unión Soviética una situación preeminente en el continente europeo.

\* \* \*

Las tropas rusas continúan a final de año en Budapest, como garantía y también como advertencia.

Entretanto, Israel sigue disfrutando del apoyo norteamericano mientras no pretenda organizar por su propia cuenta la zona del Próximo Oriente. Ben Gurion ha sido derrotado por la acción conjunta de los "supergrandes", pero el sionismo continúa apoyado por sus valedores de siempre.

Si algo faltaba para confirmarlo, la carta dirigida por Eisenhower al jefe del Gobierno de Israel, en los últimos días de noviembre, está ahí para demostrarlo. Nada menos que el senador Jacob Javits fué el encargado de llevar al ánimo de los jefes de Tel Aviv la "seguridad" de que los lazos entre Israel y los Estados Unidos *permanecen firmes* — pese a la condena de la O. N. U. —, al tiempo que se expresaba al diminuto Estado la confianza de que "las actuales dificultades *puedan* ser resueltas de forma pacífica".

Gran Betaña y Francia, que habían hecho el juego a Sión en el Próximo Oriente, y a la U. R. S. S. en Europa, se retiraban maltrechas de África, esperando que la condescendencia y buena voluntad de los magnates del petróleo de Texas hicieran soportable su difícil situación económica, derivada del bloqueo árabe.

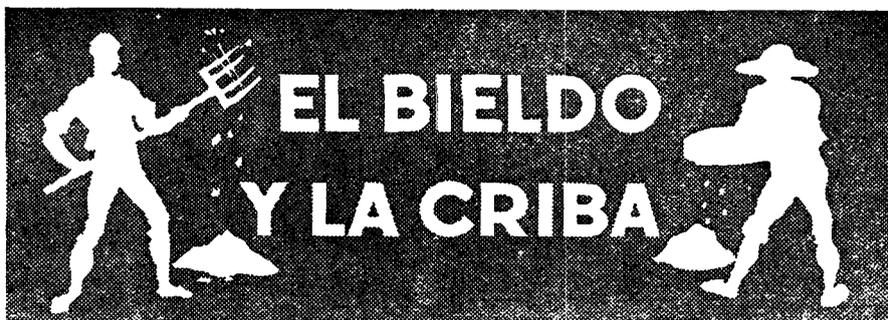
Pero, por ahora, el petróleo norteamericano llega sabiamente calculado a una Europa que se pretende disolver y desintegrar, mientras se habla de "mercados comunes" y de "unidad".

Así ha terminado el año 1956. Se asegura ahora que el "stalinismo" ha vuelto a triunfar en la U. R. S. S. La verdad es que las fuerzas del mal han salido victoriosas en Oriente y en Occidente.

La experiencia comunista y el pequeño — en extensión — Estado israelí, que va aumentando su potencia, han salido gananciosos de la gravísima crisis. *Como en 1948, como en 1941, como en 1917.*

¿No indican esas fechas y la realidad de hoy el fondo real de la mayor parte de problemas que aquejan y amenazan a la humanidad?

JOSÉ-ORIOI CUFFÍ CANADELL



Al margen de mi quinta vuelta al Mundo

## Fulgurante universalidad de las fiestas navideñas

Consuelos y contrastes, satisfacciones y reservas en torno al fantástico adorno e iluminación de las calles principales de la ciudad de Chicago

He aquí un tema difícil, delicado, casi violento... Un tema que escapa un poco de la tónica corriente y vulgar de mis crónicas de viaje, coloristas y ligeras y muchas veces intrascendentes, en las que algo forzosamente —son ya cinco mis Vueltas al Mundo vividas y “publicadas”— he ido especializándome.

Pero es que precisamente nunca había visto brotar a mi paso una ciudad tan sumamente ebria de color, millonaria de fantasía y de iluminaciones, como en ésta que fué emporio de los “gangsters” y es sede actual del Matedero mayor del mundo, con fama de materialismo y hechos de una industrialización típicamente “fenicia”.

No sé... Llego a la ciudad y encuentro a una muchedumbre alegre y “confiada”. Estoy asombrado. Me siento empequeñecido; y aunque, lo confieso, no logro muchas veces agotar mi capacidad receptiva para el asombro, de sufrir otra impresión como la que intento describir, podría ocurrirme al revés de la vieja del cuento, o sea, que ya podría morirme, pues nada iba a impresionarme o sorprenderme. ¡Amigos! Me siento cateto, “isidro”, “payés”, en esta capital de “provincia” que es Chicago, con sus millones de habitantes lanzados, como yo, con la boca abierta, a la compra de recuerdos de Navidad, el día 2 de diciembre, exactamente, de este año de gracia de 1956.

Porque esto es así y no de otra manera.

En el alborar de diciembre, en que escribo, Chicago se ha vestido de gala. Las vértebras de su célebre distrito comercial, o sean los alrededores del cruce de las calles “State” y “Madison”, así como los alledaños de la calle Jackson, amanecieron nevados. Pero no con la nieve material cristalizada en su albura sin mácula y la consiguiente ola de frío, sino con la profusión de árboles copudos, farolas empavesadas y campanas de plata entremezcladas con colgaduras de cristal.

Y la ciudad, por contraste, al llegar la noche, se enciende de súbito bañada en un haz de luz que, abriéndose en abanico, cubre más de seis manzanas en una fastuosa sinfonía de plástica belleza. Y así, ¡hay que ver las tiendas de Chicago! ¡Y sus escaparates!

Dentro de los establecimientos vive un mundo de trabajadores, con jornales de doce, de catorce, de dieciséis horas autorizadas por la ley, porque no le bastan al comercio en estos días sus ocho horas normales. Fuera, en la calle, el frenesí de los compradores constituye otro mundo...

Y todo, ¿por qué?

Pues porque hace veinte siglos nació en Belén un niño, el Niño Jesús, en un establo.

Y todo, ¿por qué?

Porque es Navidad...

—¿Navidad o Natividad?— me ha preguntado un estudiante de la famosa Universidad de Chicago—de donde salió la bomba atómica—en su afán de aclarar el término.

Es un muchacho protestante, acaso judío. Y el encargado de redactar un programa de fiestas para la efemérides... Un programa para los estudiantes de habla hispánica.

Y es que en la Universidad de Chicago tienen la “exclusiva” los componentes de cierto sector integrado por protestantes, que absorben a todos los demás, dominando igualmente la humilde representación, la insignificante, en apariencia, confesionalidad católica.

Pero no se trata de seguir en eso, aunque este camino nos llevaría muy lejos.

Precisamente en el cruce de las calles “Madison” y “State”, a pocos metros del hotel más “largo” del mundo—quiero decir, de mayor extensión—, el célebre “Palmer House”, una “producción” de Coward Hilton, allá, en la esquina precisa, se levanta—exactamente por veinticinco días, pues pasado el 25 de diciembre todo volverá a su primitivo y habitual es-

tado— un monumental Nacimiento. Consiste en una representación del Niño Jesús, rodeado de su Madre, de San José, del buey y del asno... El grupo, corpóreo, de un tamaño tres o cuatro veces el normal en las personas o animales, está, pues, en la esquina misma. Y a derecha e izquierda, ya dentro de las dos calles antes citadas, los Reyes Magos de Oriente y otras figuras simbólicas. Todo ello realista, prócer, dentro de la iluminación alegre, sumergido en el significado de su representación cristianísima.

Considero ahora aquella primera república nuestra “de trabajadores de todas las clases”, afanosa por destruir las imágenes sagradas, y veo aquí como protestantes, y judíos, y republicanos de Chicago, las elevan y exaltan...

¿Por qué?

¡Qué contrastes! Por un lado, el sentimiento orgulloso lógico de sabernos católicos en la gran familia del mundo; por el otro, la contemplación, enfrente mismo del Nacimiento monumental, del quiosco de periódicos en donde se exhibe, sin pudor y sin respeto, la pornografía más bochornosa, perfectamente representada por ese “extraordinario” de Navidad del erótico “Square”.

Se me abren muchas llagas y cuando pienso en que el liberalismo es esto que veo en Chicago, me digo que todo resulta algo digno de ser tomado en serio. Porque aquí, en la gran ciudad norteamericana, todas las atrocidades pornográficas pueden imprimirse y ser mostradas en la calle, autorizadas por la ley, o sea que por contraste ninguna ley las prohíbe. Pero en cambio—¡atención al “lío”!—ninguna de tales revistas puede ser enviada por correo, puesto que existe una ley que dice: “La pornografía no puede enviarse por correo, para no ensuciar los limpios servicios del Estado.”

En Chicago, los protestantes, que, naturalmente, no admiten la virginidad de María, levantan su imagen en plena calle, con el patriarca San José, con el Nacimiento del Señor, con los Reyes Magos, con los pastorcillos de Belén...

¡Contrastes de la gran ciudad!

Yo siento, a la vez que un duelo grande, una preocupación profunda, una ternura infinita. Porque Jesús, el divino Infante, preside estos días la vida del Universo. Porque su imagen, respetada, cubre con su manto de amor las cinco partes del Mundo. Porque esta luz deslumbrante, y blanca, y limpia, de Chicago, alumbrada con fulgores que no debieran apagarse nunca...

Decididamente, ésta no es una crónica viajera de aquellas mías intrascendentes.

Es, acaso, un motivo de meditación.

ANTONIO PÉREZ DE OLAGUER

## Un artículo de HENRY, Conde de París

No extrañe al lector las declaraciones hechas por el Jefe de la Casa Real de Francia, publicadas en "La Terre Retrouvée" de 1.º de enero de 1957, que transcribimos a continuación. Desde los más remotos tiempos puede decirse que la casa de Orleans ha seguido, más o menos, la misma conducta. Para no remontarnos demasiado, recordemos solamente unos hechos notables de la edad contemporánea que se inicia con la Revolución de 1789.

En el gran desfile que de "Notre Dame" se dirigía a San Luis, antes de empezar los Estados Generales, entre los 600 diputados del Tercer Estado, sobriamente vestidos de negro con sombreros sin plumas ni cintas, y los nobles con capas españolas bordadas de oro, cuellos de encaje y sombreros con plumas blancas, iba el Duque de Orleans, acercándose tanto a los burgueses que parecía avergonzarse de su nobleza. En los pórticos de su casa, el Palais-Royal, se fraguaban las conspiraciones y los motines revolucionarios. Se dejó conducir por la Revolución, hasta el extremo que él, Príncipe de la Sangre, votó la muerte de Luis XVI, y sus condescendencias con el pueblo le valieron el título de Felipe Igualdad.

Su hijo, Luis Felipe, en 1830, al tiempo que Carlos X, en virtud de sus manifestaciones de adhesión, le nombraba Lugarteniente General al abdicar en su nieto el Conde de Chambord — que había de ser Rey de Francia con el nombre de Felipe V —, manifestaba ostentosamente que "los Orleans no eran Borbones, sino Valois", para anunciar al pueblo que renegaba de su raza, como Felipe Igualdad había renegado política y socialmente de su padre; en el Palais-Royal se distribuían armas a los que levantaban barricadas en las calles de París para resistir a las tropas reales, y la prensa publicada un manifiesto que decía, entre otras cosas:

"El Duque de Orleans es un Príncipe adicto a la Revolución". "El Duque de Orleans no se ha batido nunca contra el pueblo". "El Duque de Orleans es un Rey ciudadano".

Efectivamente, las jornadas de julio le llevaron al trono y cumplió lo que de él esperaban: que la religión católica no fuera la religión oficial, etc., hasta que en 1848, aumentados y radicalizados los elementos subversivos, el régimen se derrumbó en un momento. Luis Felipe abdicó en su nieto el Conde de París, quien, por haber muerto sin hijos el Conde de Chambord, pasó a ser el Jefe de la Casa Real de Francia.

## Israel introduce la civilización en el Oriente Medio

Israel es el acto de fe de los realistas enamorados de la justicia social.

La asombrosa rapidez de construcción de este Estado tiende a la simbiosis sorprendente de tres factores que no se dan más que en las sociedades modernas: la mística, la inteligencia y la justicia.

Es difícil distinguir en el impulso espiritual que anima al Sionismo la parte de mesianismo bíblico, la de las persecuciones antisemitas y la aportación de los grandes "inspirados" como Herzl o Weizmann, por no citar más que los que viven; pero lo importante es saber hasta qué punto el pueblo israelita y sus animadores han sabido canalizar y transformar este impulso en las fuerzas necesarias a una joven nación amenazada de muerte ya desde antes de su nacimiento: patriotismo, confianza y dinamismo creador [...].

Último rasgo esencial del complejo israelita: la solicitud por la justicia que se encuentra de nuevo en una sociedad sin clases y en las formas económicas en que la propiedad colectiva y la cooperación juegan un gran papel, si bien el Estado ha conseguido crear una economía moderna partiendo de la clásica zona infradesarrollada sin el acompañamiento de un proletariado y de *bidonvilles*.

El cuadro sería incompleto si entre las bases de la edificación de Israel se dejaba de señalar la función de la diáspora, de los judíos dispersos en los otros países, sin la acción de los cuales no puede concebirse el ritmo israelita [...].

Si las estructuras israelitas son con frecuencia originales, es que responden, con realismo, a situaciones excepcionales; así el pueblo colectivo llamado "kibboutz" y la central sindical obrera Histadruth.

En el extranjero, algunos han visto en el "kibboutz" la aplicación de una teoría, de una ideología, mientras que la génesis del "kibboutz" justifica perfectamente esta organización colectiva que permite la defensa permanente en un medio hostil o enemigo, y la ayuda mutua en el trabajo, necesaria entre personas que tenían muy precarios conocimientos agrícolas. Aun ahora, debido a las incursiones de los "feddayines" (los comandos de Nasser y de Jordania), toda organización y estructura agrícola distinta de los "kibboutz" resulta impracticable en las zonas fronterizas.

Israel propone una muestra de lo que la civilización técnica occidental asocia con aquello que las formas morales más exaltadas puedan dar. Bajo este aspecto, Israel constituye un bastión, una avanzada de nuestra civilización; es de prever que, en el antagonismo Este-Oeste, Rusia considere el Estado de Israel como un obstáculo que ha de arrollar en su carrera hacia la hegemonía, ya que no puede destruirlo desde el interior. Menos se comprende que los Estados Unidos hayan preferido políticamente a los países árabes vecinos. El interés de la Europa occidental consiste, pues, en reforzar la posición israelita, que tiene, por otra parte, bastante vitalidad para no temer nada en lo porvenir (descontando la intervención rusa directa), de tanta vitalidad, repetimos, que a ninguna de las potencias del Oriente Medio le conviene negligir ni el hecho israelita ni la posición francesa en Israel.

En efecto, el prestigio de Francia es grande actualmente y en interés de las dos naciones conviene multiplicar los vínculos culturales, económicos y la colaboración militar. Nuestros libros son escasos y demasiado caros en Israel, y también nuestros periódicos, para los que existe un mercado negro. Del mismo modo son insuficientes para las Universidades nuestros servicios de publicaciones técnicas.

Este país, completamente decepcionado del comportamiento anglosajón con respecto a ellos, también se vuelve hacia nosotros económicamente, y desde hace algún tiempo nuestra técnica ha alcanzado un auge que va creciendo. En fin, por lo que se refiere al plan militar, cuando se ha tenido ocasión de ver el prodigioso material ruso, americano e inglés tomado al ejército egipcio, asombra que Francia haya tenido que solicitar autorización de los ingleses y americanos para entregar material de guerra a Israel.

Sólo una intervención apremiante de los Estados Unidos podrá llevar la paz a los países árabes, tan ardientemente deseada por los israelitas; pues esta paz sería provechosa a las dos partes y sustraería al Oriente Medio del peligro que representan la penetración rusa y las agotadoras políticas occidentales; el más grande servicio que Francia puede prestar a Israel es convencer al Gobierno americano.

# ¿QUE HAY DE LA CRISIS DEL COMUNISMO?

Los graves sucesos ocurridos en las últimas semanas en los países satélites de la Europa oriental han tenido tan fuerte repercusión en la opinión pública que, a mi juicio, se han precipitado hipótesis explicatorias excesivas en cuanto a que el comunismo está en franca quiebra y hasta en la inminencia de desaparecer, como habiendo cumplido ya todo su ciclo vital. La hipótesis me parece tan sensacional, que juzgo necesario someterla a cierta crítica, porque un falseamiento de juicio en problema tan importante podría conducir incluso a narcotizar las precauciones frente a este tremendo enemigo, y es preciso estar siempre advertidos para no incurrir en los riesgos de una nueva treta comunista o de una precipitada eliminación de cautelas que podría ser gravemente comprometedora. Días pasados leímos en "France Soir" un reportaje firmado por Michel Gordey, corresponsal del periódico en Budapest, quien, al dar cuenta de los sucesos, adelantaba este juicio: "La tragedia húngara ha destruído todo el programa ideológico comunista. Los rusos comprenden instintivamente que lo de Hungría tendrá repercusiones terribles en el mundo comunista". Añade que buena señal de ello es que los mismos comunistas italianos o polacos que estaban con él, tomaron abiertamente partido contra la locura soviética. "El caso de Hungría hace pensar — según el citado corresponsal — que será seguido de un repliegue general del bloque soviético, pese a la utilización brutal de la violencia"...

Antes de precipitar un juicio sobre la situación y un vaticinio sobre las perspectivas, me parece oportuno dibujar con toda la amplitud posible el cuadro de efectivos del comunismo mundial y examinar seguidamente en qué partes ha sufrido éste mellas esenciales, para calcular la proporción relativa del daño sufrido y el valor de las esperanzas optimistas que ha podido despertar.

## El plan de Lenin

Hace 35 años hizo Lenin esta profecía: "Primero nos apoderaremos de la Europa occidental y después de las masas de Asia. Tras de ésta, sitiaremos los Estados Unidos de América, que constituirán el último baluarte del capitalismo. No será preciso atacarles, porque caerán en nuestras manos como un fruto demasiado maduro". Este desafío está lanzado, y es seguro que los comunistas de todo el mundo aceptan incondicionalmente el programa.

## El comunismo en el mundo

En un estudio reciente realizado por las oficinas de la "United Press" en los distintos países del mundo sobre la fuerza del comunismo en las respectivas naciones, se dió el siguiente resultado:

Hay en el mundo algo más de veinte millones de miembros activos del partido comunista. El 85 por ciento de este número está concentrado en Europa y Rusia, siendo la cantidad de los comunistas europeos casi el doble de la que existe en Rusia misma. En ninguna otra región tiene el comunismo tantos afiliados, excepto en China. Los resultados de esta estadística fueron obtenidos por los propios corresponsales de la citada agencia recurriendo a informes oficiales o cálculos de los propios partidos. Donde había motivos para dudar de la veracidad de tales informes, los corresponsales investigaron por su propia cuenta estos cálculos. Los datos abarcan veintidós países europeos, nueve asiáticos, seis del Oriente Medio y del Cercano Oriente, cuatro de América del Norte y Antillas y seis de América del Sur. Distribuyendo los afiliados

por regiones se obtiene el siguiente resultado: Rusia, 6 millones; Europa, excluyendo Rusia, 11 millones; China, 2 millones; Asia, excluyendo a China y Asia Menor, 300.000; Próximo Oriente, 13.700; América del Norte y Antillas, 141.000; América del Sur, 340.000.

En el Congreso oficial del partido comunista celebrado en Londres en marzo de 1947 se dijo que el número total de afiliados en todo el mundo era de diecinueve millones, cifra que correspondía a 66 países. Otros informes bastante precisos dan la cifra de veinte millones. El número de comunistas de China, país que comparte con Rusia la hegemonía del comunismo internacional, si no es que lleva efectivamente la capitanía, es de dos millones, aunque

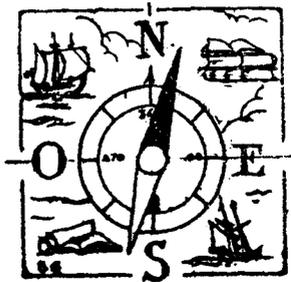


Walter Dundle, corresponsal de la "United Press", dice que los observadores neutrales le han dado la cifra de doscientos mil afiliados a este partido comunista, el más numeroso fuera de Rusia y Europa. El único rival en tal sentido ha sido el partido comunista brasileño, que afirmaba tener doscientos mil miembros.

Fuera de Rusia, el país en que el comunismo tiene más afiliados, es Alemania, donde se calcula su número en casi dos millones y medio, incluyendo los miembros del S. E. D., principal partido de la zona soviética y que está formado por la fusión de los comunistas y social-demócratas. Siguen los partidos comunistas de Francia e Italia con unos dos millones de afiliados cada uno, y tras de éstos el de Checoslovaquia con 1.700.000; cifra aproximada tiene también el partido comunista yugoeslavo. Los demás países de la Europa occidental cuentan con partidos comunistas relativamente numerosos: el búlgaro con ochocientos cincuenta mil afiliados; el de Hungría con seiscientos cincuenta mil y con seiscientos mil el de Polonia y quinientos mil el de Rumania.

JESÚS SAINZ MAZPULÉ

(Continuará, D. m., en el próximo número)



DE LA QUINCENA POLITICA

## LEYENDO Y BRUJULEANDO

Periódicos israelitas contra la política de Ben Gurion. - Ansiedad en Londres. - El pretendiente de Francia admirador y amigo de Israel. - Habla el Jefe del Estado español. - El Saar vuelve al seno de Alemania. - La política de Adenauer. - Gran Bretaña y la guerra del petróleo. - Eisenhower pide plenos poderes para intervenir en el Próximo Oriente

Del 21 al 31 de diciembre

PERIÓDICOS ISRAELITAS  
CONTRA LA POLÍTICA DE BEN GURIÓN

Tres periódicos de Israel comentan la política de Ben Gurion y la agresión armada contra Egipto en los siguientes términos:

"Sea cual fuere la verdad histórica, este segundo "round" aparece ante los ojos de los árabes, y ante el mundo entero, como una transacción entre Israel, Inglaterra y Francia. La expedición del Sinaí puede compararse a la historia del tanque egipcio perdido en el desierto durante la noche. Al ver a una caravana blindada israelí dirigirse a Egipto, los ocupantes del tanque creyeron que se trataba de una expedición egipcia y se unieron a ella. Horas más tarde, los tanquistas israelíes se dieron cuenta del hecho y lo destruyeron.

"La política de Israel se parece un poco a ese desgraciado tanque: fué también por error que entró en la caravana de intereses contrarios a Israel.

"Los franceses y los ingleses no han perdido nada. Sus posiciones estaban perdidas de todos modos. Lo que tratan, es de salvar lo que puedan. Si son expulsados del Irak y de Argelia, Inglaterra y Francia no desaparecerán; todavía pueden existir, porque saben a dónde pueden retirarse. Israel no tiene una posición de repliegue. Su primera posición es también la última. No pueden abandonar este territorio y pasar a los campos del Sena o del Támesis. Israel está obligado a vivir aquí, en vecindad con el pueblo árabe. Tarde o temprano deberá resolver el problema de sus relaciones con los países árabes.

"He ahí la diferencia fundamental que separa Israel de las dos potencias occidentales. He ahí porque la entrada en esta caravana ha constituido una falta histórica que contribuirá a desarrollar el odio y la desconfianza, que serán muy difíciles de eliminar" (Del diario israelí, *Haakem-Haze*).

\*\*\*

El comentario del diario *Haarets* está redactado en términos muy parecidos:

"La batalla del Sinaí no ha alcanzado su objetivo político. Nuestra situación política no se ha mejorado como consecuencia de la batalla militar. La posibilidad de hacer la paz con los países árabes ha retrocedido por el hecho de no haber logrado imponerla. Hemos jugado y hemos perdido. Ahora, más que antes, dependemos de la buena voluntad de los Estados Unidos. Israel ha quedado aislada en el terreno político (nunca habíamos tenido enfrente de nosotros a tales potencias y a tales grupos de potencias). Y eso después de haber tenido a favor nuestro el hecho de que la expedición militar se llevó a cabo en el momento en que Egipto estaba comprometido en otro frente. Es difícil pensar que esa circunstancia se repetirá de nuevo y que se podrá jugar otra vez la misma carta."

\*\*\*

El órgano oficial del "Histadrut", el diario *Davar*, escribe por su parte:

"Se está intentando en estos momentos la

constitución de un nuevo bloque árabe con la finalidad de reforzar o de extender el pacto de Bagdad, para evitar la extensión de la penetración soviética en el Próximo Oriente, y quienes trabajan, abierta o solapadamente, en esa repugnante reagrupación árabe le señalan, como "objetivo sagrado", la liquidación del Estado de Israel..."

"Una fuerte luz aclara los métodos políticos que prevalecen en esta región después de la batalla militar del Sinaí y de Suez..."

\*\*\*

También el Partido Comunista israelí lanza sus denuestos contra la política bélica de Ben Gurion:

"Ningún hombre de buen sentido se tomará seriamente la declaración del Gobierno (de Israel), de que la campaña de agresión y de dominación en dirección al Canal de Suez haya tenido por objeto "la supresión de las bases de los "Fedayins". El asesinato de inocentes habitantes de Israel por los "Fedayins", que ha sido condenado por todo el pueblo israelí, no puede servir de pretexto — por grave que sea — a una guerra contra un país vecino..."

"Si el Gobierno continúa la política "de fuerza" al servicio de los colonialistas, que los pueblos de Asia y África rechazan, el odio entre Israel y los países árabes se profundizará todavía más y ello no puede representar más que una desgracia para Israel."

ANSIEDAD EN LONDRES

El corresponsal de *Le Monde* en la capital británica, escribe estas sustanciosas líneas:

"Una parte de la opinión inglesa protesta violentamente contra los acuerdos firmados con los representantes de las Naciones Unidas, para lograr la apertura a la navegación del Canal de Suez. En el corazón de los británicos, la "Royal Navy" continúa, efectivamente, ocupando un lugar excepcional..."

"Ciertamente que el convenio negociado por el almirante Durnford-Slater con los generales Burns y Wyler, que representa a las Naciones Unidas en Port Said, ha de ser aprobado todavía por los Gobiernos de Londres, París y El Cairo. También es verdad que los ingleses han arrancado concesiones substanciales. Así, el personal anglo-francés que participará en las operaciones del Canal beneficiará de las concesiones otorgadas a los otros representantes de la ONU. También ha sido prometida la protección indispensable a los marineros británicos y franceses. Pero éstos han comenzado ya a recibir sus nuevos vestidos civiles, y a bordo de veinte buques, que se incorporarán a la flota de la ONU, los técnicos están procediendo al desmontaje de las piezas de artillería. El personal británico y francés sólo podrá usar armas ligeras."

Se comprende la indignación de ciertos súbditos de Albión que todavía desconocen el porqué de la acción militar de su país contra Egipto y el porqué de su fracaso a los pocos días de haberse iniciado.

¿Qué motivos tendrán los dirigentes bri-

tánicos para ocultar sus contactos con Israel y la oposición rotunda que tales manejos encontraron en la alta dirección del sanhedrín neoyorkino?

Del 1 al 5 de enero de 1957

EL PRETENDIENTE DE FRANCIA,  
ADMIRADOR Y AMIGO DE ISRAEL

Leemos en *La Terre Retrouvée*, de París: "El Conde de París, que hace ocho días está en Israel, huésped del Gobierno, ha dado en casa de M. P. E. Gilbert, embajador de Francia, una conferencia de prensa.

"El Conde de París habló de sus conversaciones con el general Dayan. "Gracias a él, dice, he podido visitar la región donde el pueblo de Israel se ha asentado recientemente".

"He venido como investigador, como amigo, prosigue el Príncipe, para ver la reagrupación de un pueblo desde todos los rincones del mundo, después de dos milenios de exilio, y verles afirmar su voluntad de resurrección. Con este acto de fe y valor ha querido implantar en el Oriente Medio la civilización, la misma civilización que nosotros tanto hemos contribuido a difundir en Europa y en el mundo."

"Después de haber subrayado cuán merecedor es Israel de la simpatía que le atestigua, el Conde de París ha proclamado, con frase emotiva, su admiración por la obra de Israel en todos los aspectos.

"Daré a conocer en todas partes esta obra", ha dicho el Príncipe, que ha rogado, por otra parte, a la prensa que transmita un mensaje a la juventud israelita. En conclusión, el Conde de París ha dicho: "Deduzco de este viaje esperanzas para el porvenir de nuestros dos pueblos."

HABLA EL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL

Los zánganos de la colmena

En su discurso de fin de año, el Jefe del Estado español dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"Lo que podría llegar a ser grave y no puede aceptarse por el daño que a todos produciría, es la ceguera de los que intentan aprovecharse de la coyuntura y con su codicia provocan el encarecimiento de los productos en perjuicio general. Es legítima la aspiración a enriquecerse como fruto natural de un trabajo, por una mayor producción o por ventas más numerosas; lo que no se puede consentir es el caso de los que se aprovechan de la demanda o de los aumentos necesarios de salarios para obtener mayores beneficios en cada una de sus ventas, aumentando su lucro a costa de todos los demás. Son los zánganos de la colmena, a los que es necesario reducir. Es preciso que todos se convengan que nada hace más anarquistas y comunistas que los abusos y especulación de los empresarios y del capital. Una sociedad que consintiese y que no reaccionase y corrigiese estos abusos, esta-

## ACTUALIDAD

ría llamada a ser destruida por el descontento de los demás.

"Pese a estas naturales incidencias, la marcha de la economía española no puede ser más alagüeña, y para sí la quisieran muchas naciones que, en sus apariencias de grandeza, se debaten en una difícil y complicada cerrazón económico-social; tener que reducirse a vivir hoy de su propia savia."

### La independencia de Marruecos

"Respecto a los problemas del Norte de Africa y del Oriente Medio, han pasado a ser de interés general y no particular de una o de dos naciones. Que España sabe cumplir noblemente sus compromisos, lo ha demostrado, una vez más, al proclamar a los treinta años de paz en su Protectorado, la independencia del pueblo de Marruecos, sellando así la nobilísima acción de España en aquellas tierras, consolidando las estrechas y fraternas relaciones que la Historia y la geografía reclaman para nuestros pueblos vecinos.

"El que los territorios norteafricanos constituyen la espalda de Europa, como oportunamente advertimos, les da una trascendencia europea que no puede desconocerse. Yo me permito afirmar que el interés de esos países y el del Occidente no son contrapuestos, sino asociados. Pertenecen al área occidental de Europa y correrán la suerte que a esta parte del mundo le corresponde. Si el interés de Europa es tenerlos en su asociación, el de ellos está también en disfrutar de las ventajas y beneficios de la asociación europea. En ella encontrarán los caminos seguros de su prosperidad y de su grandeza. Divorciados de ella, jamás lo conseguirán."

### EL SAAR VUELVE AL SENO DE ALEMANIA

"La bandera negra, roja y oro de la República Federal alemana — leemos — ha sido izada hoy triunfalmente en este territorio del Saar, poniendo fin con ello a once años de control francés, y reuniéndose a una resurgente Alemania por segunda vez en el período de una generación.

"El canciller alemán, Konrad Adenauer, ha llegado en un tren especial procedente de Bonn, y ha sido recibido entusiastamente por una gran multitud de sarraucenses.

"En todos las ventanas de la ciudad ondeaba la bandera alemana cuando el canciller se dirigió a la Catedral, donde se ofició una Misa de gracias por la vuelta del Saar a Alemania."

Según un corresponsal, el acontecimiento para los habitantes del Saar, es triple: poder hablar en alemán, cantar el "Deutschland ueber alles,"... y comerciar con los franceses.

### LA POLÍTICA DE ADENAUER

"En círculos competentes de Bonn se admite la posibilidad de que un general de Alemania Occidental sea nombrado comandante en jefe de las fuerzas terrestres de la N. A. T. O. en Europa Central, en la próxima primavera."

### Del 6 al 10 de enero

#### GRAN BRETAÑA Y LA GUERRA DEL PETRÓLEO

Los primeros petroleros — de poco calado — no podrán cruzar el Canal de Suez antes de marzo, y los de mayor tonelaje en el mes de mayo, en el caso más favorable. Eso supone que el racionamiento de carburante en Gran Bretaña, continuará el verano

*Hay casos y momentos en la vida de las naciones, en los que sólo el recurso a principios superiores puede establecer claramente los límites entre el derecho y la injusticia, entre lo lícito y lo inmoral, y tranquilizar las conciencias frente a graves resoluciones. Por eso es consolador que en varias naciones, en los debates actuales, los hombres hablen de la conciencia y sus exigencias. Muestran que no han olvidado que la vida social en tanto se salva del caos, en cuanto se deja regir por normas absolutas y por un fin absoluto; implícitamente condenan a los que creen poder resolver las cuestiones de convivencia humana a base de buenas formas exteriores, y con una mirada práctica, que apunta a obrar según se encuentra en cada caso particular según le dicten el interés y el poder. Aunque en el programa que es la base de las Naciones Unidas, se determina la consecución de los valores absolutos en la convivencia de los pueblos, los hechos recientes han demostrado que el falso realismo logra prevalecer en no pocos de sus miembros, aun en los casos en que se trata de restablecer el respeto a aquellos mismos valores, abiertamente conculcados, de la sociedad humana. La mirada unilateral, que tiende a obrar en las diversas circunstancias sólo según el interés y el poder, logra hacer que las acusaciones por haber turbado la paz vengan a tratarse con bastante diversidad, y que de este modo el diferente peso, que a estos casos, tomados individualmente, corresponde a la luz de los valores absolutos, se convierta, sin más, en su contrario.*

PIO XII. Radiomensaje de Navidad de 1956

próximo. "Si esto es así y las vacaciones de la gente se ven afectadas por la escasez de petróleo — dice un cronista londinense —, oirán ustedes una explosión que meterá más ruido que las que se produjeron en el momento culminante de la crisis de Suez."

#### EISENHOWER PIDE PLENOS PODERES PARA INTERVENIR EN EL PRÓXIMO ORIENTE

En un mensaje dirigido a las dos Cámaras norteamericanas, el Presidente de los Estados Unidos ha expuesto su nueva política sobre el Oriente Medio, en los siguientes términos:

"La Unión Soviética no tiene nada que temer de los Estados Unidos en el Oriente Medio, ni en ningún sitio del mundo, mientras sus gobernantes no recurran antes a la agresión.

"Esta declaración la hago solemnemente. Nada permite creer que Rusia desea dominar en el Oriente Medio a causa de sus intereses económicos en esta zona, porque Rusia no utiliza mucho ni depende del Canal de Suez. En 1955 el tráfico soviético a través de esta vía marítima representó solamente unas tres cuartas partes del uno por ciento del total. Los soviéticos no han necesitado, y no podrían tener mercado para los recursos petrolíferos que constituyen la principal riqueza natural de esa zona. En realidad, la Unión Soviética es exportadora de productos petrolíferos.

"La única razón que mueve a Rusia a interesarse en el Oriente Medio es el del poderío político. Considerando su anunciado propósito de convertir al comunismo al mundo, es fácil comprender su esperanza de dominar esa zona.

"Esta región siempre ha sido la encrucijada de los continentes del Hemisferio Oriental. El Canal de Suez permite a las naciones de Asia y Europa realizar el comercio que es esencial para ellos para mantener economías prósperas. El Oriente Medio es la puerta de entrada entre Eurasia y África.

"Contiene esta región casi las dos terceras partes de los yacimientos petrolíferos conocidos en el mundo y, normalmente, abastece las necesidades de petróleo de muchas naciones de Europa, Asia y África. Las naciones europeas dependen de este abastecimiento, y esta dependencia se relaciona con su transporte, y también con la producción. Esto se ha demostrado plenamente

desde el cierre del Canal de Suez y de algunos oleoductos. Otros medios de transporte y, desde luego, otras fuentes de energía pueden, si es necesario, desarrollarse, pero esto no puede considerarse como perspectivas inmediatas."

Y después de ese exordio — contradictorio en algún aspecto esencial — Eisenhower solicita autorización para intervenir en aquella zona, de acuerdo con los siguientes principios:

"Ante todo, el poder legislativo autorizaría a los Estados Unidos a cooperar y ayudar a cualquier nación o grupo de naciones en la zona general del Oriente Medio en el desarrollo de una fuerza económica dedicada al mantenimiento de la independencia nacional.

"En segundo lugar, autorizaría al poder ejecutivo a poner en práctica en esa misma región programas de asistencia militar y de cooperación con cualquier nación o grupo de naciones que deseen esta ayuda.

"En tercer lugar, autorizaría que esta ayuda y cooperación incluyan el empleo de las fuerzas armadas de los Estados Unidos para asegurar y proteger la integridad territorial y la independencia política de esas naciones, que pidan esta ayuda, contra una abierta agresión armada de cualquier nación dominada por el comunismo internacional.

"Estas medidas habrán de estar en consonancia con las obligaciones del tratado de los Estados Unidos, incluyendo la Carta de las Naciones Unidas, y con cualquier medida o recomendaciones de las Naciones Unidas. Si se produjese el ataque armado, también estarían sujetas a la superior autoridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de acuerdo con la Carta.

"En cuarto lugar, la actual proposición autorizaría al Presidente a emplear, para fines económicos y de defensa militar, sumas disponibles con arreglo a la ley de seguridad mutua de 1954, enmendada, sin tener en cuenta las actuales limitaciones."

Las garantías que da Eisenhower a la Unión Soviética, hace viable la hipótesis de que el plan de Washington tiene por objeto garantizar la integridad territorial de Israel, controlando sus intentos expansionistas, así como el desenvolvimiento de los países árabes en función de los designios comunistas.

JOSÉ-ORIOI CUFFÍ CANADELL  
Shehar Yashub



## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Juan Flors, Editor. - Barcelona

**DOS SACERDOTES POR EUROPA**, por LAMBERTO DE ECHERRARRÍA y CASIMIRO SÁNCHEZ ALISEDA. Colección Remanso.

Libro instructivo a la par que ameno, deleita e interesa. Redactado en forma de crónicas, ofrece una visión de la Europa de la postguerra enjuiciada con originalidad por dos españoles. El hecho de ser además sacerdotes sus autores hace que entre los libros escritos sobre estos temas, tenga este trabajo su propia y bien destacada fisonomía. Las observaciones que en él se recogen son fruto de su viaje de estudio a través de los países de la vieja Europa que más suelen atraer la atención y las preferencias del turista y del viajero español. Con mirada sagaz a la vez que comprensiva, han sabido captar, cada uno según sus propios puntos de vista, aspectos de interés que su crónica destaca con habilidad.

Viajar recrea. Pero sobre todo perfecciona conocimientos adquiridos, ensancha perspectivas, modifica a veces criterios y comunica siempre un sello especial y muy apreciable de cultura. En estos capítulos podrán unos lectores recordar con fruición lugares visitados y comprobar aspectos y contrastes hallando completadas las propias observaciones con otras impresiones y datos del mayor interés que aquí se recogen. A quienes no hayan recorrido algunos de los países objeto de esta descripción y comentario, como son Italia e Inglaterra, Suiza y Francia, Portugal, Bélgica y Holanda, sin omitir España, les brinda el placer y la ocasión de un conocimiento tanto más útil y atractivo. Anécdotas y detalles que interesan en el aspecto religioso y social, cultural y artístico decoran al vivo el panorama en este magnífico recorrido.

Fomento de Cultura, Ediciones. — Valencia

**LA FE DE LOS ATEOS**. Introducción a una concepción cristiana de la Historia, por PAÚL ROSTENNE.

En las últimas páginas de su obra declara el autor que ésta va dirigida, más que a los mismos cristianos, a aquellos ateos a quienes denomina "ateos de buena fe y de buena voluntad". No es menos cierto, sin embargo, que la lectura de estos capítulos está llamada a despertar vivo interés entre los cristianos de nuestros días y a producir en sus ánimos una saludable y vigoroso aliento.

Si un conocido escritor ha afirmado que la hora presente era singularmente "la hora de los santos", el autor de este libro expone con clarividencia cómo el proceso de derrumbamiento general de todas las pretendidas soluciones, ha hecho que en la actual sociedad sólo quede en pie y pueda subsistir la solución única del amor, o sea, de la santidad.

El joven y erudito profesor belga analiza en detenido estudio los aspectos que distinguen al moderno ateísmo y presenta a la Europa de nuestros días como señalada por el mismo signo de la apostasía, infiel en una gran mayoría a su vocación de cristiana. Tras de hacer resaltar la necesidad de su conversión, pues su caída es, precisamente, la que ha creado las condiciones más favorables para un desencadenamiento del odio entre los individuos y entre los pueblos, advierte la equivocación de quienes juzgasen que el marxismo haya robado terreno al cristianismo, siendo así que el marxismo se limita a aprovechar y explotar el retroceso de los cristianos y su influjo es poderoso tan sólo sobre una humanidad en que la pérdida de la fe ha apagado la atracción de lo sobrenatural. Por ello, en la medida exacta en que deja de haber cristianos, surgen los marxistas.

No es menos cierta su afirmación cuando se refiere a los tibios, de los cuales dice que integran esa inmensa masa amorfa y pasiva, sin la cual ningún movimiento social podría llevarse a efecto. Termina el autor su obra declarando que nada sucede en el destino de la humanidad a no ser por los cristianos y que ellos son, en definitiva, los primeros responsables, por ser desde muchos siglos los mensajeros de Dios y los pedagogos de su amor. O ellos traerán la salvación a la humanidad por medio de la luz y de la santidad, o nadie podrá hacerlo.

En toda su acertada exposición el autor demuestra poseer en alto grado la clarividencia del filósofo, el fino conocimiento práctico del sociólogo y el fervoroso empuje del creyente. Su obra es de todo punto recomendable.

Esceller, S. A. — Madrid

**AHORA YA VEO**, por ARNOLD LUNN. (Colección PISCIS)

El interés que este libro despierta ha reclamado su traducción a diversos idiomas. Nos encontramos hoy ante la versión española, realizada con todo esmero. La Editorial Esceller, que ha tenido el acierto de llevar a cabo su edición, ofrece a los lectores españoles este libro, "espléndido por su profundidad de pensamiento y

amenidad de estilo y uno de los más apasionantes testimonios de la pujante vitalidad del catolicismo en nuestro tiempo".

Eminente pensador inglés, el autor fué también un conocido alpinista en su audaz escalada de las más altas cumbres de Europa, y el iniciador de la carrera de "descenso y slalom". Temperamento en nada inclinado al espiritualismo religioso. Propenso al más frío racionalismo. Sólo al fin de largas etapas el planteamiento, en sentido puramente académico, de las cuestiones en que se hallan prendidas las verdades eternas de la Religión, le condujo hacia el camino de su verdadera y definitiva conversión. Arnold Lunn declara de sí mismo: "Me influía — al tratar de descubrir la verdad — el temor de que mi raciocinio se viera nublado por una emoción que pudiera resultar de una mera autosugestión". Y así ponía su empeño en asegurarse de que su decisión habría de basarse en el estudio imparcial y desapasionado de las pruebas racionales en favor de la Iglesia.

Esto es lo que hace al escribir la historia de su conversión. Trazar en párrafos vigorosos y profundos los argumentos racionales en favor del cristianismo y de la Iglesia, que pueden ser para muchos, como lo fueron para él mismo, el preámbulo del acto de fe.

El libro se divide en dos partes: En la primera, el autor, que maneja con habilidad pruebas y argumentos, computa doctrinas y repasa opiniones de conocidos pensadores y escritores. Aparece en su relación con teólogos anglicanos y asiste a dos sesiones espiritistas con el reputado "medium" irlandés Evan Powell, describiendo al detalle los fenómenos, ciertamente impresionantes, que presencia. Son los largos años en que Arnold Lunn permanece estancado, como él mismo confiesa, en la laguna del subjetivismo.

En la segunda parte aparece la figura de Cristo. Con enorme fuerza y viveza hace sentir al lector católico la honda impresión que éste recibiría si por primera vez leyera algunos de los textos evangélicos, a los que se refiere en forma elocuente, destacando su grandiosidad única y la belleza de su poesía. Se detiene en acertadas consideraciones acerca de los cuatro escritores sagrados en su descripción escueta de los hechos que vieron. Habla de la infalibilidad de la Iglesia, y en contraste abierto expone la situación del protestantismo, que conoce muy de cerca, y la de sus diversas Iglesias, imbuídas de modernismo, en las cuales se observa que, si alguna vez logran renovar su vigor, es cuando se acercan a Roma, perdiendo su fuerza evangélica cuando de ella se apartan.

El interés de este libro se aprecia plenamente al leer todo el hermoso contenido de la obra.

Editorial Herder. — Barcelona

**COMPENDIO DE LITURGIA CATÓLICA**, por LUDWIG EISENHOFER, profesor de la Universidad Católica de Eichstätt.

Con el acierto en la selección de obras que acredita a la Editorial Herder, presenta hoy este excelente manual, que conitene en sus páginas lo esencial del importante Handbuch de Thalhofer, obra de tan reconocida autoridad para los estudios históricos doctrinales de la litúrgica católica. Este compendio puede considerarse nuevo en su tercera edición castellana, pues ha sido objeto de cuidadosa y especial revisión, con el fin de acomodar a las recientes prescripciones litúrgicas las distintas partes de que consta la obra en sus varios capítulos y especialmente en lo que se refiere al ritual de Semana Santa.

Vivimos la época de un decisivo resurgir en el amor y aprecio de la liturgia sagrada, a la que tanta importancia atribuye la Iglesia. Los fieles, a través de los últimos cambios establecidos y de las breves instrucciones recibidas con ocasión de los mismos, han penetrado, de un modo más general, más adentro en su significado, comenzando a gustar de su belleza, con nuevo aprovechamiento para su vida espiritual. Ahora bien; si es importante el conocimiento y estudio en lo que toca a la práctica de la liturgia con la debida exposición de los ritos y ceremonias, es sumamente útil y aún necesario para su perfecta inteligencia — aparte el enorme interés que reviste — el conocimiento del aspecto histórico que investiga el origen y desarrollo, las razones y las causas de los actos litúrgicos, así como los motivos de las modificaciones que se han ido introduciendo, según las diferentes épocas.

Por todo ello la presente obra reportará grandísimo provecho en manos de los fieles y será el más valioso auxiliar para el sacerdote, a quien incumbe el deber de estimular con el ejemplo y la palabra una participación más activa del pueblo cristiano en los actos del culto. Al consultar su rico contenido comprobará la asombrosa erudición del autor; en aquellas cuestiones aun no del todo resueltas, su prudente y ponderado juicio; y en toda su magnífica exposición le será fácil apreciar que su enseñanza guía con entera seguridad.

Tres índices: general, de materias y de nombres, facilitan la utilización de la obra, que en esta su nueva edición constituye, como acertadamente se ha escrito en alguno de los elogiosos comentarios que ha merecido, "la última palabra de la ciencia litúrgica actual".

M. L. A.

P  
U  
R  
O  
S  
C  
A  
P  
O  
T  
E



P  
U  
R  
O  
S  
C  
A  
P  
O  
T  
E

¿POR QUÉ

"EL JABON LA TOJA"

ES «UNICO EN EL MUNDO»?

...PORQUE

CONTIENE LAS SALES

de sus mundialmente famosos manantiales de gran poder radiactivo que purifican, rejuvenecen y suavizan la piel, proporcionándole lozanía, tersura y eterna juventud. Confíe su piel a la maravillosa espuma del jabón «LA TOJA»

S. A. «LA TOJA»

LA TOJA  
PONTEVEDRA



MARGARITA

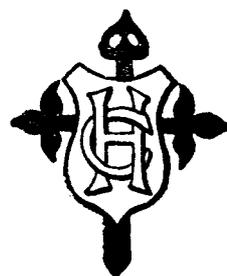
Preparado de hierbas estomacales para hacer licor en casa sin utensilio alguno.

40 años de venta en España

Obtendrá un excelente licor muy económico.

*Se desean representantes en las poblaciones de España y en las Naciones Sud-Americanas.*

COMERCIAL DE EXCLUSIVAS - Lauria, 89 - BARCELONA



HOTEL COMPOSTELA

PRIMER ORDEN

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Vallhonrat y Cía.

TARRASA

S. A. T. E. R.

Sociedad Anónima Tejidos Enrique Rocamora

NOVEDADES  
PARA SEÑORA

C. Cruz, 64

SABADELL

Teléf. 2123



En su viaje a Mallorca visite las

*Cuevas de Artá*

Una maravilla entre maravillas